



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

SA Sede del  
Atlántico

# San Antonio: Historia de un pueblo

TC-688: Escribimos la historia de  
las comunidades de Turrialba.

Autor y Coordinador: Leonardo Pereira Zúñiga

# **San Antonio**

## **Historia de un pueblo**

*"Es necesario recuperar, mantener y transmitir la memoria histórica  
porque de lo contrario se empieza por el olvido y se termina en la  
indiferencia"*

*José Saramago*

***Autor y coordinador Leonardo Pereira Zúñiga***



972.862

P436s

Pereira Zúñiga, Leonardo.

San Antonio, historia de un pueblo / autor y coordinador Leonardo Pereira Zúñiga. – Primera edición. – [Turrialba, Costa Rica] : Universidad de Costa Rica, Sede del Atlántico, 2021

116 páginas : ilustraciones a color, fotografías (principalmente a Color), retrato en blanco y negro.

En la cubierta: TC-688 Escribimos la historia de las comunidades de Turrialba.  
ISBN 978 9930 9718 5 7

1. SAN ANTONIO (SANTA CRUZ, TURRIALBA, CARTAGO, COSTA RICA) – HISTORIA.
  2. SAN ANTONIO (SANTA CRUZ, TURRIALBA, CARTAGO, COSTA RICA) – VIDA SOCIAL Y COSTUMBRES.
  3. MEMORIA COLECTIVA – SAN ANTONIO (SANTA CRUZ, TURRIALBA, CARTAGO, COSTA RICA).
  4. IDENTIDAD COLECTIVA – SAN ANTONIO (SANTA CRUZ, TURRIALBA, CARTAGO, COSTA RICA).
- I. Pereira Zúñiga, Leonardo, director.  
II. Título.

CIP/3825

CC.SIBDI.UCR

Créditos y agradecimientos:

Diseño gráfico: Litografía e imprenta Turri Print , S.A.

Fotografía de portada: Luis Alejandro Araya

Esta es una publicación del proyecto de Trabajo Comunal Universitario denominado TC-688 Escribimos la historia de las comunidades de Turrialba, coordinado por el profesor Leonardo Pereira Zúñiga, adscrito a la Unidad de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (UCR), Sede del Atlántico.

Autor, coordinador y editor: Leonardo Pereira Zúñiga.  
Primera Edición 2021.

Esta publicación fue posible gracias al apoyo de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica y la sección de Trabajo Comunal Universitario.

Estudiantes que participaron del trabajo comunal universitario: Karla Alegría Arce, Katherine Arrieta Álvarez, Diana Cartín Romero, Evelyn Chávez Obando, Marco Coto Pereira, Katherine Pereira Guzmán, Ariana Orozco Umaña, Verónica Vargas Mora.

Un agradecimiento especial a la comunidad de San Antonio de Santa Cruz de Turrialba, de manera especial a todas aquellas personas que compartieron la historia de sus familias y de su comunidad.

Prohibida la reproducción total o parcial de este documento.



Pintura elaborada por Fabio Orlando Zúñiga, artista de San Antonio. En su obra se recopilan los principales elementos que conforman su pueblo. Si bien la pintura no es una copia exacta de la comunidad, el pintor lo que busca es representar, de forma alegórica, los elementos identitarios tales como el volcán Turrialba y las montañas, en la parte superior; el templo, en la parte superior izquierda, joya arquitectónica del pueblo; el Comisariato La Deportiva, en la parte inferior derecha, negocio de su padre Fabio Zúñiga Fernández, una gran construcción de dos plantas donde estaba la casa, la pulpería y el salón; al frente la cancha de fútbol, lugar que reunió a los vecinos durante décadas; el puente, en la parte inferior izquierda, que representa el río Guayabito, como testigo fiel de la historia del pueblo; los campesinos cortando la caña, actividad económica importantísima en los inicios de lo que fue la conformación de la comunidad; la vegetación, los potreros y las vacas: todo un paisaje pintoresco lleno de vida y color... como es el pueblo de San Antonio.

# *Presentación*

Este documento es el resultado del trabajo de recopilación que recoge desde historias, tradiciones y costumbres, así como el estilo de vida y las diferentes prácticas sociales, económicas, religiosas, deportivas y culturales de los habitantes de la comunidad de San Antonio; todo a partir de entrevistas realizadas a los habitantes de la comunidad. Se puede afirmar, entonces, que es la historia de San Antonio contada por sus mismos habitantes. Este libro es el resultado final del proyecto de trabajo comunal de la Universidad de Costa Rica de la Sede del Atlántico denominado *Escribimos la historia de las comunidades de Turrialba*, el cual pretende generar una vinculación entre la UCR y las diferentes comunidades del cantón de Turrialba. Constituye un esfuerzo que permite escribir la historia de dichas comunidades, así como un acercamiento a la realidad histórica de sus pueblos.

En el caso del espacio comunal, la recuperación de la memoria colectiva permite la revaloración del carácter comunitario, constituyéndose en sustento de la permanencia en un lugar, la importancia de las clases populares y la aproximación a los hechos históricos trascendentales en la historia de una comunidad aportan sentido de identidad y pertenencia. Este proyecto permite un acercamiento generacional, ya que es posible entrevistar a personas mayores poseedoras de una gran riqueza histórica, e incluso un acercamiento muchos de los propios fundadores de los pueblos. Estos hombres y mujeres adquieren una importancia trascendental ya que son reconocidos por las nuevas generaciones y tomados como parte del legado histórico que se incorpora a los pueblos y sus pobladores. Este documento histórico se realizó gracias a un trabajo etnográfico: entrevistas, recopilación de información, material

fotográfico, contrastación de fuentes orales y escritas. Espero que esta recopilación de la memoria histórica de los habitantes de San Antonio sirva como una contribución para que la historia de nuestras comunidades turrialbeñas no muera, no desaparezca, todo lo contrario: se pueda preservar y transmitir de generación en generación.

***Leonardo Pereira Zúñiga***  
***Profesor de la Universidad de Costa Rica***  
***Coordinador del Proyecto TC-688 Escribimos la historia de las***  
***comunidades de Turrialba***

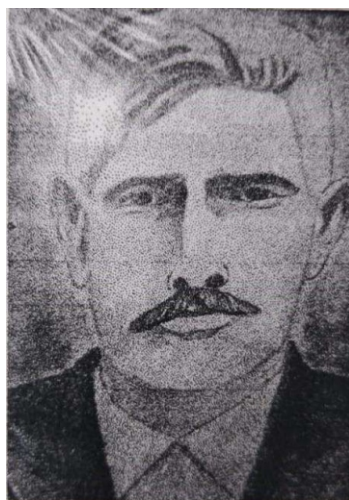
## *Contenido*

Origen e historia de San Antonio	7
Inicios del pueblo	10
Historia de la familia Romero	10
Las primeras casas del pueblo	13
Servicio de electricidad en el pueblo	14
Telégrafo, correo y guardia rural	14
Inicios de la carretera	16
Economía	18
Los trapiches de San Antonio	22
La llegada del acueducto a San Antonio	25
Escuela	26
La Iglesia	35
La Torre, un símbolo de identidad y de esfuerzo comunal	43
Tradiciones de las fiestas patronales	44
San Isidro y la Madre del Perpetuo Socorro acompañan a San Antonio	59
Fotografías antiguas que son testigos de la fe del pueblo	63
La visita de las reliquias de San Antonio	65
Vida cotidiana	69
Pasatiempos	69
Los campeonatos de fútbol	75
Cultura	81
San Antonio y su cuchara	81
Guaro de contrabando	83
Parque de San Antonio	88
Comisariato "La Deportiva" de don Fabio Zúñiga	90
Leyendas de San Antonio	93
Personas que dejaron huella en la historia de San Antonio	96
Sonia Antonia Amelia Coto Gómez	99
Clodoveo Calvo Coto (Colito)	101
Fabio Zúñiga	107
Ana María Madriz Romero y Zoyla Obando	110
Agradecimientos	111
Otras fotografías	112



## *Origen e historia de San Antonio*

**S**an Antonio es una comunidad que pertenece a Santa Cruz, distrito cuarto del cantón de Turrialba. Se localiza a una altitud de 1350 m sobre el nivel del mar. Se ubica en la única zona de Santa Cruz donde hay un valle y, además, está atravesado por dos ríos: El Guayabito y la quebrada La Loca. El primer nombre que se le dio a la comunidad fue "El Bajo de los Romero". El lugar se comenzó a conocer así porque para llegar al valle había que bajar y porque los primeros en llegar a abrir terreno y constituir fincas fueron los hermanos Romero Obando: Alejandro (el mayor), Eusebio y José (el menor). Ellos llegaron provenientes de la zona de Los Santos.



Alejandro Romero

*Retrato de Alejandro Romero, uno de los fundadores del pueblo de San Antonio. El dibujo fue elaborado por el artista Fabio Orlando Zúñiga.*

Cuando los hermanos Romero llegaron a aquel lugar, encontraron terrenos llenos de charrales y muchos árboles, pero al mismo tiempo se dieron cuenta de que eran tierras muy fértiles para el cultivo. De ahí que decidieron asentarse en aquel bello paraje y colonizarlo. Se dice que para esos años solo había 9 casas en el pueblo y pertenecían en su totalidad a la familia Romero, por lo que se puede decir que fueron los fundadores del pueblo.

Para principios del siglo XX, las comunidades que estaban más establecidas eran Santa Cruz, San Antonio y La Pastora. Es importante recordar que Turrialba se constituyó en cantón en 1903, por lo que, con el afán de ganar terreno, vio en estos pueblos un gran potencial económico y tierras que podían ser parte del nuevo cantón azucarero.

Ya constituido como poblado, se fueron asentando otras familias y "El bajo de los Romero" fue creciendo en población, lo que llevó a sus habitantes a la necesidad de contar con escuela e iglesia, para no tener que viajar hasta Santa Cruz para recibir clases y participar de las ceremonias religiosas. Fue así como en 1928, Antonio Romero, donó el terreno para que se construyera tanto la iglesia como la escuela, que es donde actualmente se ubican, y estarían divididos por una calle, que para aquel entonces se pensó que serviría para conectar con lo que hoy en día es El Carmen.

Ya con los terrenos, lo que había que hacer era iniciar con la construcción de los edificios. Es importante recalcar que para aquella época no existían donaciones del gobierno, por lo que los mismos habitantes eran los que tenían que ingeniárselas para recaudar el dinero y poder construir las edificaciones. Fue así como aquellos pocos, pero aguerridos habitantes comenzaron a traer madera de los pueblos que se conocen como Bonilla y Torito, lo hacían en carretas de bueyes, por trochas o caminos de difícil

acceso. Ese trabajo les llevó muchas semanas. En esa titánica labor la realizaron señores como Elpidio Cubero, Efraín Angulo, Eusebio Romero (hijo de Eusebio Romero Obando), Antonio Romero y José Paniagua, así como otros vecinos que trabajaron arduamente para poder jalar los grandes troncos de cedro amargo. Fue así como se pudo construir ese hermoso templo que posee la comunidad.

En el caso de la escuela, durante el gobierno de León Cortés Castro, (1936 a 1940) se logra la construcción del primer edificio en el que los niños del pueblo podrían recibir su educación. Anteriormente donde recibían lecciones era en un galerón. La nueva escuela llevaría el nombre de Julia Fernández de Cortés (esposa del señor presidente).

Fue así como ya el pueblo contaba con las dos instituciones más importantes: la iglesia y la escuela.

Pero cómo es que El Bajo de los Romero pasó a llamarse San Antonio. Según lo que cuentan los habitantes, hay que recordar que el nombre padre de los hermanos Romero era Antonio Romero, por lo que se cuenta que en honor de su padre, los hermanos Romero escogieron a San Antonio de Padua como patrono de la comunidad, esto como un homenaje a su padre Antonio. Es así como en adelante la comunidad se empezó a conocer como San Antonio, dejando atrás el nombre de Bajo de los Romero.



***Imagen de San Antonio de Padua que se encuentra en el altar de la iglesia de San Antonio. Esta fue la imagen que trajeron los hermanos Romero, fundadores del pueblo. Se dice que la imagen fue traída de Europa y es una verdadera obra de arte. Tallada toda en madera y pintada a mano. La imagen nunca ha sido restaurada, aún se conserva desde su llegada al pueblo.***

## *Inicios del pueblo*

### *Historia de la familia Romero*

**S**e cree que esta familia provenía de la Zona de los Santos otros vecinos recordaban que provenían de Pérez Zeledón, lo cierto es que los hermanos Alejandro, Eusebio y José realizaron su recorrido por sectores montañosos, pasando por el Cerro de la Muerte y muchos otros lugares que, si recordamos cómo pudieron haber sido los caminos a

finales del siglo XIX, su travesía y llegada a la localidad turrialbeña, debió ser una verdadera hazaña, debido a la distancia y a las condiciones del recorrido. Se cuenta que los Romero emprendieron su viaje acompañados únicamente por unas cuantas, 5 o 6 caballos en los cuales transportaban su

equipaje, sin embargo, la blandura del terreno hacía que los animales se quedaran atrapados entre el barro, obligando a la familia a dejarlos abandonados en medio de la montaña. Se dice que cuando los Romero llegaron al pueblo de San Antonio el lugar era una montaña y que inmediatamente después de su llegada empezaron a labrar estas tierras. En aquel tiempo, los miembros de la familia Romero se dedicaban a producir dulce, ellos cultivaban caña en pequeñas cantidades y contaban con sus propios trapiches, los cuales eran construidos con la misma hoja de caña y con varillas. El trabajo era llevado a cabo con ayuda de pailas y hornos de ladrillo para producir el dulce.



***Don Eusebio Romero, conocido como "Chebo", hijo de Eusebio Romero, uno de los hermanos fundadores de San Antonio que en sus inicios se llamaba El Bajo de los Romero. Fotografía cortesía de Luis Alejandro Romero***

Según cuenta doña Ana María Madriz Romero, bisnieta de Eusebio Romero, que actualmente viven

muchos descendientes de la familia Romero en San Antonio; ya que su abuelo, Eusebio Romero (uno de los hermanos fundadores) se casó dos veces: la primera con Rafaela Romero y la segunda con Rafaela Salas. Ana María es descendiente del primer matrimonio de don Eusebio.

El otro hermano de los colonizadores y fundadores del pueblo fue Alejandro Romero, hijo de Antonio Romero y Tecla Obando. Alejandro se casó tres veces. Su primer matrimonio fue con una joven de nombre María, en el año 1918. Después se casó a los 30 años con Esmeralda Badilla, en San Cristóbal un 27 de agosto de 1901. En años posteriores Alejandro se trasladó a vivir al pueblo de San Antonio, donde conoció a la mujer con la que contraería matrimonio por tercera vez. Esta vez la ceremonia se efectuó en el año 1922 y su prometida para ese entonces fue Carmen Coto Chacón, quien era oriunda de la zona y pertenecía a la familia Calvo Coto. Este último matrimonio se ofició en el templo católico de Juan Viñas.



### *Las primeras casas del pueblo*

Las primeras casas fueron construidas con un sistema que se conocía como pared montada. Eran construidas con tucas de madera y las iban montando unas sobre otra, de tal forma que las piezas encajaban unas con otras. Este sistema se

***Esta es la casa de madera más antigua que se conserva en la comunidad, se calcula que tiene más de 100 años y fue propiedad de Eloisa y Santiago Montoya, ambos hermanos. Se puede apreciar el grosor de las paredes de madera empotrada.***

utilizaba porque no tenían clavos con qué sujetar las piezas de madera. El techo era de teja y el piso de tierra, el cual se mantenía brillante, ya que las amas de casa hacían que se compactara el barro echando agua, luego barría el polvo que quedaba, esto hacía que la tierra se compactara y quedara duro, como si fuese de cemento. En su momento, como no existían los sistemas de tanque séptico los baños no estaban dentro de las casas como hoy en día, lo que se hacía era cavar un hoyo a un acierta distancia de la casa, para evitar los malos olores, y encima se construía un sentadero de madera a modo de letrina y tapado con paredes de varilla y hoja de caña. Es lo que se conoce como servicio de hueco.

Doña Ana María Madriz Romero cuenta: "Cuando yo nací, mi casa era un rancho de los que llamaban vara en tierra, eran palos forrados, el piso era de tierra y el techo de hoja de caña. Cuando mi papá murió, mi abuelo Jesús Romero y Rodolfo Angulo nos llevaron a vivir con ellos en una casa que era considerada de ricos para ese tiempo. Esa casa tenía piso, con cielorraso, grande y terminada como las antiguas que tienen muy adornadas las maderas con escaleras y corredores de vuelta, todas esas comodidades que hoy en día son comunes en varias de nuestras casas, solo se lo podían permitir muchas personas, por lo que no eran comunes en su época".

### *Servicio de electricidad en el pueblo*

**E**n sus inicios, la comunidad de San Antonio no contaba con el servicio de electricidad, fue hasta el año 1971 cuando se habilitó el servicio eléctrico en el pueblo. Antes de eso se utilizaban lámparas de canfín, las cuales eran compradas en las "pulperías" o abastecedores de la comunidad.

Para esa época don Fabio Zúñiga Fernández, vecino y comerciante, dueño del comisariato La Deportiva, tenía un motor que generaba electricidad y que utilizaba para su negocio y hogar. Entonces, como era el único lugar donde había iluminación, muchos vecinos se quedaban en la "pulpería" de don Fabio (que era como popularmente se le llamaba al negocio) hasta altas horas de la noche jugando y tomándose unos tragos, ya que aquel negocio era pulpería, salón y bar.

De hecho, según nos cuentan, los primeros televisores en el pueblo fueron propiedad de don Fabio Zúñiga y don Toño Romero, por lo que siempre había personas que se acercaban a la casa de alguno de estos dos señores para poder observar los programas de televisión de la época. Muchos vecinos cuentan que, en muchas ocasiones, tanto jóvenes como adultos, se quedaban dormidos en los corredores de las casas de don Fabio y don Toño mientras observaban algún programa en la televisión.

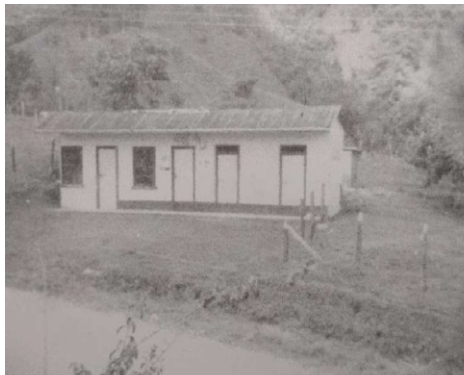
### *Telégrafo, correo y guardia rural*

**P**ara la década de los 70 había muchas familias que vivían en la comunidad de San Antonio y pueblos vecinos. Ante las dificultades para poder desplazarse hasta Turrialba, surgió la necesidad de contar con una serie de servicios que eran esenciales. Para esta época, San Antonio contaba con un correo, un telégrafo que establecía comunicación con Santa Cruz y Capellades, la operadora fue doña Adelia Romero, además contaban con una guardia rural, que al mismo tiempo era cárcel. Todos estos servicios fueron habilitados en el pueblo de San Antonio y se encontraban ubicados en el terreno que se ubica actualmente frente a la escuela Julia Fernández, el centro educativo de la comunidad. Don Antonio Romero fue quien donó este terreno para el establecimiento de dichos servicios.



## *Inicios de la carretera*

**L**a construcción de la carretera llegó al pueblo de San Antonio durante el gobierno de León Cortés (1936-1940). Inicia desde el sector que se conoce como "Corte Cajón", este nombre se debe a la brecha que tuvieron que romper en la montaña para poder construir el camino que comunicara San Antonio con la carretera principal, es la salida al pueblo que hoy se conoce como San Rafael. Antes de esa época los caminos eran de tierra y en muy mal estado, de hecho, las personas que querían viajar a Turrialba debían hacerlo a caballo o en un medio de



***En la fotografía se puede apreciar el edificio que sirvió como Guardia Rural y que además funcionó como telégrafo y correo. Las dos puertas que se aprecian a la derecha corresponden a los calabozos.***



***En la fotografía se puede apreciar a un don Clodoveo Calvo montado a caballo, en los años 60, época en que fue guardia rural de la comunidad de San Antonio. El edificio que se ve atrás corresponde a la delegación de la Guardia Rural que también funcionó como telégrafo y correo. Las dos puertas que se aprecian corresponden a los calabozos.***

***Fotografía cortesía de Clodoveo Calvo.***

transporte que era mitad cazadora y mitad lechera. Esos primeros caminos eran senderos o "trillos" que se conectaban entre sí. Con el paso del tiempo y ante la necesidad de tener mejores caminos, los vecinos de la comunidad empezaron a construir lo que se conoce popularmente como "cadenillas", que consistía en colocar piedras a las orillas del camino para evitar cualquier deslizamiento, este trabajo de las "cadenillas" se inició aproximadamente en el año 1920.



***Clodoveo Calvo mostrando el nuevo puente sobre la quebrada La Loca a finales de los 70.***

***Fotografía cortesía de Clodoveo Calvo***

Para la década de 1970 se logra la construcción del puente sobre la quebrada La Loca. Para la década de los 90, los vecinos de la comunidad se organizan y con su esfuerzo y trabajo logran asfaltar el kilómetro inicial de carretera que va desde San Rafael hasta el puente de río Guayabito. El material utilizado para ese asfaltado fue de tan buena calidad que aún se conservan una gran parte de la carretera pavimentada desde aquel entonces.

## *Economía*

**E**n los inicios de la comunidad, se cuenta que muchas familias tenían lo necesario para vivir. Las familias solían ser de muchos miembros y los habitantes se dedicaban básicamente a trabajar al campo. Sin embargo, y a dicha de muchos, con el pasar del tiempo se fueron estableciendo una serie de actividades de subsistencia para los vecinos de San Antonio. Durante los primeros años del pueblo, la mayor

fuelle de empleo la caña de azúcar, por lo que se instalaron varios trapiches, allí los vecinos procesaban la caña que ellos mismos se habían encargado de cortar; producían miel y tapas de dulce que posteriormente comercializaban. Esto hizo que los dueños de los trapiches compraran la caña que se producía.



Doña Ana María Madriz Romero recuerda con gran nostalgia: "Eran como 10 o 15 trapiches porque la gente vivía de eso,

***Vecinos de San Antonio trabajando unidos para construir el puente de la quebrada La Loca en la década de 1970. Fotografía cortesía de Clodoveo Calvo***

cortaban la caña y hacían el dulce; lo amarraban en sacos y lo ponían en caballos para ir a venderlo a Santa Cruz, Cartago o Pacayas porque tenían que venderlo. El dulce se vendía en tapa y envueltos en hoja de caña. En ese entonces mi mamá me levantaba a las 4 de la mañana para que se fuera para el trapiche a envolver dulce, mientras su mamá se iba por el potrero arriar la yunta de bueyes, ella enyugaba los bueyes y los pegaba al volador del trapiche y doña Ana los arriaba para que los bueyes dieran vuelta y poder meter la caña a la que se le sacaban el jugo que caía en estañones. Después se encendía la hornilla que era muy grande con dos o tres pailas, después se pasaba el jugo de caña por coladores para que quedara limpio para después echarlo en las pailas, ahí el jugo hervía y hervía y había que moverlo. Luego se lavaban los moldes y se secaban y finalmente se vaciaba el jugo de caña, que se había hecho miel, en los moldes y se dejaba reposar

y después se les daba vuelta a los moldes para vaciar las tapas y envolverlas en hoja de caña. Se envolvían 4 tapas con dos hojas de caña ese era el paquete".

Además, se daba la ganadería lechera y el cultivo de maíz y frijoles como principales actividades agrícolas, así como el café. Lo cierto es que el principal producto era la caña de azúcar, lo que significó una gran producción para ese entonces. Durante la época de cosecha de la caña, en setiembre y de enero a marzo, el pueblo se distinguía por el olor a dulce que llegaba a todas partes, camiones y bueyes entrando a recolectar toda la cosecha que pudieran cargar.

Con el paso de los años, el comercio de la caña fue creciendo y constituyó un negocio muy importante para la comunidad de San Antonio. Este producto era llevado al ingenio de Aragón, en Turrialba, así como al ingenio



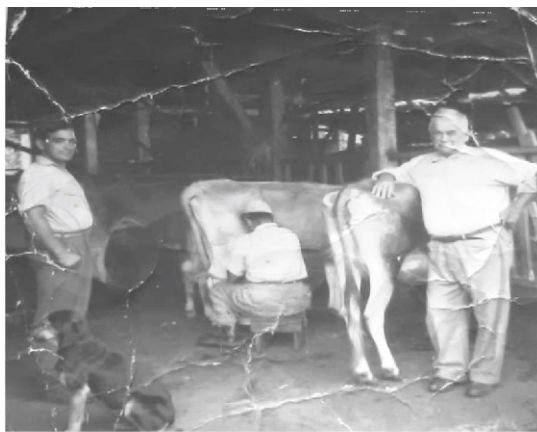
***Ottón Mora en la década de 1960 realizando labores del campo. Se observa su sombrero y cuchillo a la cintura, lo cual era muy propio de los campesinos de la época. Fotografía cortesía de familia Mora Bravo.***

***Fotografía cortesía de Ottón Mora***

de Florencia. La calidad de esta caña fue muy bien pagada para aquel entonces, se dice que muchos de los comerciantes quedaban muy satisfechos con el tamaño y sabor de la caña producida en San Antonio. Los camiones que se encargaban de transportar la caña hasta los diferentes ingenios tenían que transitar por caminos de muy difícil acceso. Más que carretera,

se trataba de un "trillo" con mucho barro, razón por la que siempre debían ir más de dos hombres en el camión para atender cualquier imprevisto que surgiera en el camino.

Ya para la los años 90 la producción de caña comenzó a disminuir para dar paso a la producción lechera, actividad económica que comenzó a tener un mayor auge en el pueblo de San Antonio. Para esa época, comenzaron a parecer varias queserías, propiedad de los mismos vecinos del pueblo, aquí se procesaba la leche para producir queso y natilla y luego comercializarlos no solo en Turrialba, sino también en otras regiones del país como San José y Cartago. Sin embargo, ya para los meses de septiembre y octubre, la producción disminuía considerablemente ya que la manufactura implicaba mayores gastos debido a la época de invierno que atraviesa el país durante estos meses. Sí, el invierno jugaba un papel muy importante dentro de la industria quesera. El tema con la ganadería



***Clodoveo Calvo, conocido como "Colito", ordeñando en su finca de ganadería de leche, actividad económica propia de San Antonio. El señor de la derecha era don Luis Calvo, padre de Colito.***

***Fotografía cortesía de Clodoveo Calvo.***

de leche, según cuentan los vecinos es que durante el mes de setiembre era cuando más lluvias caía en la comunidad, razón por la que las vacas se alimentaban mucho más que en cualquier otra época del año, y por ende su producción de leche era mayor. Este aumento en la producción de leche demandaba mayor mano de obra que, en muchas ocasiones, no lograba ser suplida por los pequeños

productores de la zona.

Lo cierto es que en el pueblo de San Antonio la actividad ganadera empezó a partir de los años 60, especialmente la ganadería lechera. Muchos habitantes comienzan a tener vacas en sus casas y fincas, tanto para sustento propio y en algunos casos para comercializar la leche que obtenían de su ganado. Tal es el caso del señor Clodoveo Calvo, quien cuenta que tuvo su finca con ganado para la producción de leche, gracias a un préstamo con Banco, el cual iba cancelando con los ingresos que la misma actividad lechera le generaba.

Según nos narró el mismo Clodoveo Calvo, conocido en el pueblo como Colito, él fue uno de los primeros en introducir la ganadería y la producción lechera en el pueblo, pues la actividad como tal no se había desarrollado aún. También fue quien introdujo la inseminación artificial, esto con ayuda del Ministerio de Agricultura y Ganadería, lo que sirvió para ir mejorando en gran calidad la producción lechera.

Durante los años 90 hubo un incremento en la comercialización de lácteos, nos relatan que existían varias queserías en la zona, sin embargo, el proyecto tenía altos costos y no se pudo sustentar, especialmente durante la época lluviosa, donde había sobre producción de leche y era difícil comercializar las cantidades sobrantes pues solía ser demasiado. En la actualidad aún existen queserías y algunos lugareños producen queso artesanal pero no con la intensidad con la que se producía antes.

Es importante mencionar una actividad económica muy particular desarrollada específicamente por la familia Brenes Coto, los hermanos José y Juan Rafael (conocido como Chube) quienes trabajan en la fabricación de muebles de bambú de una manera completamente artesanal. Esta es una actividad familiar que desarrollan desde la década

de los 80 y que siguen practicando hasta la fecha.



José Brenes en su taller mostrando una de las cañas de bambú, materia prima con la que elabora los muebles y las paredes que se aprecian en la fotografía. Año 2021.

### *Los trapiches de San Antonio*

Como se mencionó anteriormente, durante el apogeo de la producción de caña, fueron muchos los vecinos que construyeron su trapiche para producir dulce. Pero ¿quiénes eran los encargados o dueños de estos establecimientos? Los nombres más recordados por los vecinos de San Antonio fueron: Eusebio Romero, Alonso Paniagua, Inocente Cubero, Alejandro Romero, Julián Angulo y algunos de los hermanos de apellido Calvo. En total existían entre 10 y 15 trapiches, ya que la mayoría de pobladores se dedicaban por completo al trabajo en estos lugares.



*En la fotografía se puede observar a don Efraín Angulo en su trapiche, que fue uno de los muchos que existió en San Antonio. Foto tomada en los años 70, aproximadamente.*

*Fotografía cortesía de Luis Alejandro Romero*

Cuando llegaba la época de la zafra (término con el que se denomina la corta de caña) se requería de mano de obra de los vecinos para poder cortar la caña, esta era llevada a los

trapiches para extraer el jugo, luego hervirlo en grandes pailas hasta convertirlo en miel que era depositada en moldes de madera; una vez que se enfriaba se endurecía y daba paso a lo que se conocen como tapas de dulce. El producto ya listo era envuelto en hojas de caña, empacado en sacos y transportado en caballos para ir a comercializarlo en los pueblos de Santa Cruz, Cartago o Pacayas de Alvarado. Es importante mencionar que lo que hacía funcionar el trapiche era un par de fuertes bueyes que durante horas hacía girar el mecanismo para triturar la caña; además, lo que se utilizaba para producir el fuego con el que se cocinaba el jugo de caña era el mismo bagazo de caña, que era lo que quedaba después de que la caña era triturada para obtener su jugo.

Ana María Madriz Romero, vecina de San Antonio recuerda: "Para ese entonces mi mamá me levantaba a las cuatro de la mañana para que me fuera a trabajar al trapiche envolviendo el dulce, mientras ella se dirigía hasta donde estaban los bueyes que se encargaban de "moler" la caña". La mamá de doña Ana María se encargaba entonces de guiar y preparar a los



bueyes para que estos realizaran su trabajo, mientras tanto sus hijos se encontraban en el trapiche realizando otras labores. Es así como esta actividad económica brindó trabajo a muchas personas de la comunidad durante muchos años.

Doña Ana María relata paso por paso todo el proceso que se realizaba para la elaboración del dulce: "Una vez molida la caña, se encendía la hornilla que contaba con dos o tres pailas gigantes, después se pasaba el jugo de caña por coladores para quitar cualquier sobro o basura que pudiera haberle caído. Una vez en las pailas, el jugo se dejaba hervir, pero sin dejar de mezclar. Luego se lavaban y se secaban los moldes para finalmente vaciar el jugo de la caña que ya se había convertido en miel, ya en los moldes se dejaba reposar por unos minutos para después envolverla en sus respectivas hojas de caña. En total se podían envolver hasta 4 "tapas" de dulce con solo dos hojas de caña, este era el paquete que se comerciaba. También preparábamos "sobado"; lo combinábamos con semillas de ayote o de chiverre y se lo regalábamos a los vecinos y niños del pueblo".

*Se puede observar a don Efraín Angulo en su trapiche que fue uno de los muchos que existió en San Antonio. Este trapiche fue uno de los últimos, ya que se mantuvo hasta 1997 aproximadamente.*

*Foto tomada en los años 60 aproximadamente.  
Cortesía de Luis Alejandro Romero*



Don Efraín Angulo fue el dueño de uno de los últimos trapiches de San Antonio, los cuales desaparecieron en su gran mayoría para la década de los 80, aproximadamente.

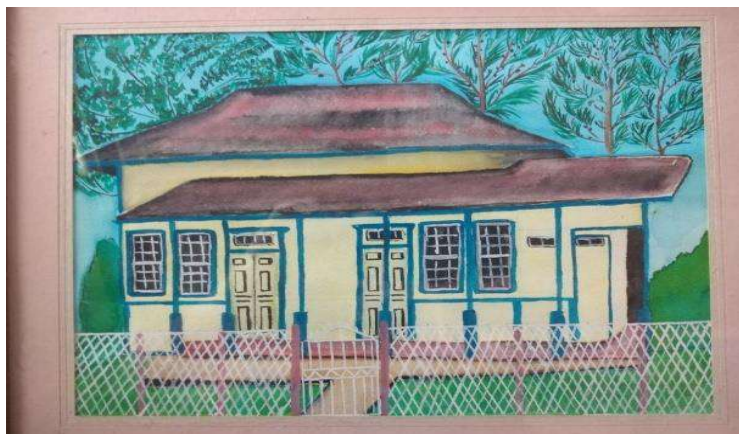
## *La llegada del acueducto a San Antonio*

Conforme el pueblo de San Antonio fue creciendo, las necesidades de los vecinos también. Es importante recordar que para inicios del siglo XX, cuando las primeras familias se asentaron, no había sistema de cañería; lo que existía era una acequia o lo que popularmente se conocía como paja de agua que recorría gran parte del lugar. Los vecinos simplemente tomaban de aquella agua para sus necesidades básicas. Evidentemente este sistema de agua no tenía ningún tipo de tratamiento, por lo que no era para nada potable. Esto llevó a que muchas veces tomaran de un agua contaminada que lo que provocaba era enfermedades.

Ante esta problemática que afectaba a todos los vecinos y ante el crecimiento que había tenido el pueblo, dos de los insignes líderes de la comunidad: don Clodoveo Calvo y Fabio Zúñiga, allá por los años 60, comenzaron a trabajar arduamente, con la ayuda de los vecinos pudieron llevar a cabo la instalación de la cañería y los tanques de captación. Como dato curioso, se cuenta que para poder ser aceptado el sistema de acueducto del pueblo era necesario que existiera un mínimo de habitantes en el pueblo, pero como la población de San Antonio no llegaba a ese mínimo, entonces se dieron a la tarea de inventar nombres de personas, todo con tal de cumplir con el requisito que la Municipalidad solicitaba. Se cuenta como anécdota que en la Unidad de Salud de Turrialba se quedaron extrañados de la razón por la que los niños de San Antonio ya no llegaban con tantos parásitos.

## *Escuela*

**L**a Escuela de San Antonio se pudo construir gracias al terreno donado por Alejandro Romero (uno de los hermanos Romero, fundadores del pueblo). Con un diseño colonial muy particular y



***Dibujo de la primera escuela que hubo en San Antonio, construida durante el gobierno de León Cortés Castro entre 1936 y 1940. Dibujo elaborado por Fabio Orlando Zúñiga y es una copia fiel del edificio que fue demolido.***

con gran semejanza a la escuela de Capellades de Alvarado (dicho sea de paso, fueron construidas en la misma época) la construcción del edificio se dio durante el gobierno del presidente de la República León Cortés Castro, quien tenía como principal plan de trabajo la inversión en infraestructura. El nombre inicial de la institución fue Julia Fernández de Cortés, en honor a la esposa del presidente. Actualmente la escuela se conoce como Centro Educativo Julia Fernández Rodríguez, que era el nombre de la exprimera dama, este cambio se dio para evitar desacuerdos en relación con el tema

de la autonomía femenina. Es importante recordar que para inicios del siglo XX era muy bien visto e incluso como un signo de clase el que las esposas cambiaran su segundo apellido y usaran el "de" unido al primer apellido de su esposo.

Antes de que llegara la década de los 60 la formación académica en esta institución llegaba hasta el cuarto nivel, razón por la cual los niños y niñas tenían que viajar hasta el pueblo vecino de Santa Cruz para cursar el quinto y sexto grado de escolaridad y poder así culminar con su educación



***Esta fotografía corresponde a la graduación de 1995 donde están los vecinos de San Antonio festejando aquel acontecimiento. El lugar donde se realizaban los actos cívicos era en la primera escuela, la cual pasó a ser el salón de actos después de que se construyeran las aulas nuevas de la escuela por la década de 1970. Fotografía cortesía de familia Mora Bravo.***

primaria. Esto hizo que la escuela de Santa Cruz contara con una matrícula muy alta, ya que no solo asistían los niños que iban de San Antonio, sino también de los otros pueblos vecinos como Guayabo, La Pastora, entre otros. Fue así hasta mediados de los 60, cuando ya se empezaron a brindar los niveles de quinto y sexto grado en la escuela Julia Fernández.

Con el paso de los años, la primera escuela se fue deteriorando debido al



***Las mujeres de esta primera generación de graduados de sexto grado de la escuela Julia Fernández fueron Mayela Camacho y María Teresa Camacho, aparecen acompañadas por Jorge Fernández. Fotografía cortesía de Óscar Binns. 1991***

comején que fue acabando con la madera. Esto llevó a la necesidad de pensar en una nueva escuela, además de que la población iba creciendo, ya eran más niños y aquella primera escuela que era un edificio pequeño ya se volvía insuficiente. Para la década de los años 70, un grupo de vecinos de la comunidad comenzó a realizar las gestiones ante el Ministerio de Obras Públicas, que era el ente del gobierno que en ese momento atendía la construcción de la infraestructura pública, y por medio de una carta se solicitó la construcción de al menos un aula. Fue una gran sorpresa cuando el maestro de aquel entonces, don Oscar

Binns, vio como llegaba a San Antonio un camión cargado con material de construcción. se acercaba a la escuela. Aquella donación alcanzó para construir dos aulas, las cuales se pudieron levantar gracias al esmero, esfuerzo y trabajo de los mismos vecinos de San Antonio, quienes se encargaron de la mano de obra.



***Esta fotografía corresponde a un homenaje que la primera generación de sexto grado (1979) que se graduó de la escuela Julia Fernández le hizo a su maestro Óscar Binns. La foto fue tomada en 1991. Aparecen de izquierda a derecha: Macho Brenes Coto, Carlos Romero, Óscar Binns (maestro), Jorge Fernández, Gerardo Varela, Ramón, Gerardo Paniagua y Sergio Chacón. La fotografía fue tomada en la primera escuela Julia Fernández de Cortés. Fotografía cortesía de Óscar Binns.***

Es bastante común escuchar que para 1960 la educación no era considerada como importante, especialmente en las zonas de campo, probablemente porque la economía de la zona era básicamente agricultura y ganadería, lo que provocaba que la gente no le encontrara mucho sentido a tener que estudiar para conseguir trabajo. Esta realidad hizo que muchos niños no supieran leer ni escribir porque desde muy pequeños ya debía trabajar al campo y aportar para la economía del hogar. Con el paso del tiempo la mentalidad fue cambiando y hoy en día se sabe que la educación es un motor de movilidad social. De San Antonio han salido muchos vecinos que hoy son profesionales que ejercen en diferentes lugares de Costa Rica.

Poco a poco la escuela fue creciendo en cantidad de niños, se pasó de tener un maestro a tener varios que pudieran atender la educación de los niños. Los vecinos recuerdan con gran cariño a docentes como Óscar Bins, su

primo Óscar Ramírez Bins, Cira Zúñiga y su hermana Marta Zúñiga, Luis Enrique Brenes Mora, Dignora Garita, Alejandra Valladares, Martín Astorga, entre los que estuvieron muchos años dando clases en las aulas de la escuela Julia Fernández y que contribuyeron con la educación de la niñez de San Antonio.

Es importante recordar que no fue hasta la década de los noventa que se inició con la enseñanza de la educación preescolar, gracias a la iniciativa de un par de extranjeros que llegaron al pueblo a realizar trabajo comunal como parte de una organización no gubernamental llamada Cuerpo de Paz. Juan Marcos Hack y Carolina, como eran conocidos en el pueblo, comenzaron a realizar una serie de proyectos de embellecimiento del pueblo: Pintar postes, colocar un rótulo a la entrada de San Antonio con



***Se puede apreciar a Juan Marcos Hack y su esposa Carolina, quienes fueron los fundadores del kinder de San Antonio, ambos llegaron como parte El cuerpo de Paz, ONG de los Estados Unidos. También se puede observar a la niña Melissa Zúñiga, estudiante de la primera generación que se graduó de Preescolar en San Antonio en el año 1993.***

***Fotografía cortesía de Luis Alejandro Romero Zúñiga.***



**Estudiantes de la Escuela Julia Fernández de Cortés en los años 70. Se encuentran reunidos en la plaza del pueblo. Entre los estudiantes se puede identificar abajo: Víctor Chacón, Jorge Romero, Francisco Brenes, Filiberto Fernández y Ronald Romero. Arriba: Gerardo Aguilar, William Brenes, Arnulfo Fernández, Enrique Quirós, Rodolfo Paniagua, Carmen Brenes y Eloy Quirós. Fotografía cortesía de Óscar Binns**



**Paseo de estudiantes de la escuela de San Antonio al Parque Nacional volcán Irazú. Los docentes eran Óscar Binns, Cira Zúñiga y Martha Zúñiga. Década de 1960. Fotografía cortesía de Óscar Binns.**



datos de la comunidad, pintar murales en la escuela; pero lo más importante fue que iniciaron con clases de preescolar para que los niños llegaran a la escuela con ciertas bases.

Como su estadía en el pueblo no sería eterna, pues debían volver a Estados Unidos, su país de origen, comenzaron a formar a la señora Carmen Brenes Coto, que era vecina de San Antonio; ella con gran interés y disposición se fue preparando al lado de Carolina y juntas impartían las clases de preescolar. Para cuando Juan Marcos y Carolina se marcharon, Carmen quedó al frente de la educación de los más pequeños y los mismos vecinos se encargaron de cubrir el salario la nueva "Niña de kinder". Estos fueron los primeros pasos de lo que posteriormente sería la educación preescolar formal en San Antonio, solo que ya con profesores nombrados por el Ministerio de Educación.



Carmen Brenes Coto con una de las generaciones a las que impartió lecciones de kinder, año 1994.



***Grupo de Kínder del año 1997, ya con la primera docente nombrada por el Ministerio de Educación, la maestra Amelia Zamora.***

## *La Iglesia*

Como se mencionó en el primer apartado de este documento sobre los orígenes del pueblo, los terrenos donde fueron construidas la escuela y el templo, presentan las mismas dimensiones, esto no es casualidad ya que ambos terrenos fueron donados por Alejandro Romero, el mayor de los hermanos fundadores del pueblo, allá por el año de 1928. Ambas propiedades, tanto de la escuela como de la iglesia se encuentran divididos por una pequeña calle de piedra que fue construida con el objetivo de comunicar San Antonio con el pueblo que hoy se conoce como El Carmen. Como dato curioso, en el parque de la iglesia se puede apreciar un placa en honor de José Antonio Romero Tames, como donador de los terrenos, pero Luis Alejandro Romero, descendiente de la familia fundadora y quien investigó acerca del tema, constata que en conversación familiares directos de los hermanos Romero que fundaron el pueblo, ellos



***Fieles durante la celebración de la eucaristía en el templo de San Antonio. La iglesia estaba completamente llena, por eso muchas personas se quedaron en el atrio del templo. Década de 1970. Fotografía cortesía de: Fabio Orlando Zúñiga.***

no recuerdan que existiera algún Antonio Romero Tames, por el contrario, gracias a un documento que se obtuvo del Registro de la Propiedad, quien aparece como donador de los terrenos del templo fue Alejandro Romero, el mayor de los hermanos fundadores del pueblo.

La construcción de la iglesia se inició aproximadamente en 1930 y fue una labor titánica ya que la madera fue traída desde las comunidades de Torito y Bonilla, debían traerlas con carretas de bueyes. Se calcula que la construcción de la iglesia tardó varios años, sufriendo algunas remodelaciones en años posteriores. Esta labor de traer la madera tardó varias semanas y los vecinos de San Antonio lo hacía con gran cariño y devoción, ya que no cobraron un cinco por aquel trabajo. Con hacha en mano, empezaron a trabajar la madera para la construcción del actual



***Padre Antonio Drexler, sacerdote alemán que durante muchos años fue párroco de Santa Cruz y que promovió la construcción de salones comunales en cada pueblo para poder celebrar las fiestas patronales. Cortesía de: Iracema Zúñiga.***

templo. Los árboles de cedro amargo fueron donados por don Adán Aguilar y Gerardo Guillén, quienes además alimentaban a los trabajadores que llegaban a cortar la madera, pues les esperaba un largo viaje. Cuentan que había lugares de tan difícil acceso que en ocasiones se necesitaron hasta cinco yuntas de bueyes para poder sacar una tuca de madera. La labor no solo consistía en sacar la madera y llevarla hasta San Antonio, de ahí había que transportarla hasta los aserraderos en Turrialba. Se destacaron en estos arduos trabajos don Eusebio Romero, Uriel Romero, Elpidio Cubero.

Es importante rescatar la labor de mujeres aguerridas como doña Rafaela Salas y doña Carmen Coto, quien fue la primera esposa de Eusebio Romero; ellas se iban a caballo hasta las montañas de Torito y Bonilla donde estaban sacando la madera para cocinarles a los trabajadores. Es así como la presencia de la mujer también fue muy importante en el trabajo de construcción del templo.

Los carpinteros que tuvieron a cargo la construcción del templo fueron

Ismael Romero, hijo de Eusebio Romero, y Honorio Fernández, ellos fueron quienes trabajaron la madera para dar origen al templo que por prácticamente 90 años ha sido fiel testigo de la fe del pueblo de San Antonio. El diseño del templo fue obra del mismo Ismael Romero.

Para la década de los años 70 llegó a Santa Cruz el padre Antonio Drexler Meza, de nacionalidad alemana, y fue quien oficiaba las celebraciones religiosas en San Antonio. A pesar de su carácter fuerte, el padre Antonio siempre estuvo en completa disposición de apoyar a los vecinos de la comunidad en cualquier iniciativa de trabajo que contribuyera con el desarrollo del pueblo la capilla y la vida religiosa del pueblo.

Es importante recordar que la iglesia católica ha promovido la celebración de los santos patronos de las comunidades, de ahí es de donde nacen las famosas fiestas patronales, las cuales servía para recaudar fondos para el mantenimiento del templo y otras labores. Para aquella época, el templo no contaba con un salón, sino que, según cuentan los vecinos, las fiestas se realizaban en un galerón improvisado de latas y que cuando llovía aquello se convertía en un barrial. Debido a estas malas condiciones, el padre Antonio Drexler, con una gran visión, se dio a la tarea de organizar a cada comunidad para que construyeran sus propios salones y tuvieran así un lugar apropiado para celebrar las fiestas de sus santos patronos. Fue así como para la década de 1970 se construye el salón comunal de San Antonio, antiguamente llamado salón parroquial. Este fue ubicado a un costado del templo.

Esta construcción fue posible gracias al esfuerzo de muchos vecinos de la comunidad, pero se recuerda de manera particular a don Fabio Zúñiga Fernández y don Clodoveo Calvo, quienes fueron dos grandes dirigentes en el pueblo. Ambos trabajaron arduamente en distintas organizaciones



*Salón de la iglesia de San Antonio en la actualidad, es aquí donde se realizan las fiestas patronales. Con el paso del tiempo ha experimentado varias remodelaciones, pero su estructura es básicamente la misma desde que se construyó.*

comunales como fueron el Consejo Económico de la iglesia, la Asociación de Desarrollo, la Junta de Educación de la escuela, entre las más importantes.

El templo es visto por los vecinos de San Antonio no solo como un edificio donde se congregan para vivir su fe católica, sino también, el resultado del esfuerzo conjunto de la comunidad, el testigo fiel del duro trabajo de las primeras generaciones de sanantonianos y el legado de una tradición de fe.

El templo es una edificación con casi un siglo de historia y que, a pesar del deterioro de la madera por el paso del tiempo y la acción del comején, la comunidad sigue trabajando por conservar esta joya arquitectónica.

El templo posee varias características que lo hacen especial, no solo su tamaño, si se piensa que para aquella época había muy pocos habitantes; esto es un reflejo de lo visionarios que fueron sus constructores al pensar



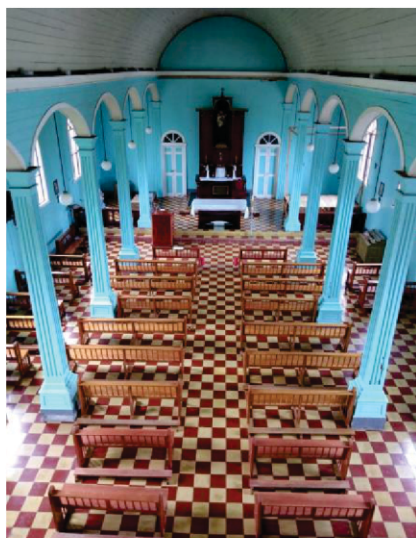
***Interior del templo de San Antonio en la década de 1980. Se perciben detalles como la pintura de un sol en la parte superior del altar de San Antonio, además los colores eran café y crema, los cuales hacían tonalidad con el hábito café de la imagen de San Antonio. Otro detalle son los ventanales a los lados del templo que forman una cruz en cada uno. La puerta de ala izquierda del altar está abierta y puede observar la sacristía, la cual se encontraba en la parte trasera del templo.***

***Fotografía cortesía de: Fabio Orlando Zúñiga.***

que el templo fuera lo más grande y majestuoso posible, pensando en que la comunidad iba a crecer y contar con más habitantes. Otro detalle particular es que en la parte trasera de la edificación se construyeron tres aposentos grandes con su respectivo baño, lo cual no era común en las pequeñas capillas de los otros pueblos. Esto se hizo pensando en que si San Antonio podía ser constituido como parroquia, que el cura párroco ya tuviera su casa cural amplia y con las condiciones necesarias para vivir en el templo, esto no llegó a ocurrir porque la parroquia se quedó en Santa Cruz; pero estos aposentos sirvieron durante muchos años como salones de catequesis para educar en la fe a los niños de la comunidad, como lugar de reunión de jóvenes tanto para catequesis de Confirmación como de Pastoral Juvenil; además, sirvieron como lugar de hospedaje para muchos



*Fotografía tomada desde el coro de la iglesia de San Antonio, ubicado en la parte alta del templo. Se celebraba el matrimonio de Luis Manuel Romero y Aracelly Zúñiga, década de 1970.*



*Fotografía tomada en 2020, 50 años después desde el mismo lugar que se tomó la fotografía de la izquierda: el coro que está en la parte trasera-superior del templo.*



*Fotografía del templo de San Antonio en la actualidad. Una verdadera joya arquitectónica con 90 años de historia que no solo embellece la comunidad, sino que también es pilar fundamental en la vida de fe de los habitantes de San Antonio.*







***Reconstrucción de la torre de la iglesia de la comunidad de San Antonio, 2008. Dicha torre había sido derribada en los años 80 por estar en mal estado.***

***Foto cortesía de: Luis Alejandro Romero***

misioneros que durante las Semanas Santas llegaban al pueblo para organizar las celebraciones religiosas.

### *La Torre, un símbolo de identidad y de esfuerzo comunal*

Como parte de la historia del templo, a inicios de los años 80, y debido al paso del tiempo y la acción del comején, el sacerdote de aquel entonces, el padre Jorge Grundket tomó la decisión de quitar la torre del templo, ya que se encontraba en muy malas condiciones. Debido a que el costo de la reconstrucción era muy alto, el sacerdote consideró

que no era necesario volver a construirla. Fue así como el templo de San Antonio perdió aquello que tanto lo identificaba: su torre. Durante muchos años ya no se divisaba la cruz en alto ni se escuchaba el eco de las campanas en la majestuosa torre de la templo de San Antonio.

Con el paso del tiempo, los vecinos sentían cada vez más un vacío al ver su templo incompleto. El costo económico de levantar la torre del templo era bastante elevado, pero eso no evitó que los vecinos de San Antonio trabajaran arduamente en las fiestas patronales y con actividades para poder reunir el dinero y reconstruir su preciada torre. Se construyó una

nueva estructura metálica, pero recubierta con piezas de madera para que conservara el diseño original del templo. Fue así como nuevamente se pudo ver el campanario, la cruz y aquella imponente torre que fue un tributo al esfuerzo de los primeros habitantes de San Antonio que fueron capaces de construir aquel impresionante templo.

## *Tradiciones de las fiestas patronales*

**E**l pueblo de San Antonio posee una larga tradición religiosa que data desde sus orígenes. En conmemoración especial a sus patronos: San Antonio y San Isidro Labrador, durante la época de julio a agosto el pueblo realiza las tradicionales fiestas patronales, en las que realizan diferentes actividades religiosas, culturales y donde se puede probar las delicias culinarias de la cuchara de muchas vecinas de San Antonio que con una gran devoción y compromiso trabajan preparando diferentes platillos como tamales, pozol, sopa de mondongo, arroz con pollo, arroz con carne, picadillo de arracache, gallos de ternero,

chicharrones, olla de carne, biscocho, pan casero, chicharrón de queso, cajetas, prestiños, ente las principales delicias. Las fiestas se extendían hasta por cuatro días, de viernes a lunes.



*En esta fotografía se aprecia el pueblo de San Antonio conmemorando el día de su santo. Aparece el cura párroco Jorge Grundket Chudke y los fieles en la tradicional bendición en las afueras del templo. Los monaguillos son los hermanos Leonardo y Ronny Pereira Zúñiga*

*Fotografía cortesía de Clodoveo Calvo*

Otra actividad que se realiza durante las fiestas patronales y que no solo es un gran atractivo al que

acuden muchas personas, es la subasta ganadera, con la cual se recoge mucho dinero ya que todos los animales que se subastan fueron donados por vecinos de la comunidad y comunidades vecinas como ofrenda a San Antonio. Don Manuel Antonio Guillen cuenta que, durante estas importantes fiestas del pueblo, era tradición iniciar con una subasta ganadera en la que el Consejo Económico organizaba distintas comisiones para atender las diferentes actividades, en el caso de don Manuel, él ha trabajado durante muchos años en la comisión de la subasta ganadera. Para lograr las donaciones debían repartir cartas no solo en San Antonio, sino también en las comunidades de Santa Cruz, Guayabo, Torito, entre otras, para que los finqueros donen animales para subastar, los cuales van desde vacas, terneros, cerdos, caballos y animales de granja como gallinas, conejos, entre otros. Don Manuel recuerda que algunos ganaderos desde el inicio de año escogen a un ternero para ofrecérselo a San Isidro Labrador, en agradecimiento y como ofrenda por sus fincas.

Como parte de las actividades con las que las personas podían divertirse era con los juegos tradicionales, de los cuales el más reconocido de todos era "el manda huevo", el cual consistía en lanzar huevos de madera a un muñeco vestido y que tenía en su cabeza un sombrero, el objetivo del juego era derribarle dicho sombrero, por lo que el premio se lo llevaba quien tuviese mejor puntería. Entre otros juegos tradicionales estaban "las argollas", que consistía en lanzar unas argollas e introducirlas en botellas que tenían sujetos billetes de diferentes denominaciones, quien lograra introducir la argolla se llevaba la botella y el billete correspondiente; otro juego eran "los mecates", el cual consistía en trozos de mecate unidos a pedazos de madera o cartulina donde estaban anotados grupos de números de diez en diez, el juego consistía en comprar uno de los cartones, una vez que todos estuvieran vendidos se procedía a sacar un número y el

que lo tuviese en su cartón era el ganador, se conocía como "los mecates" porque cada jugador tomaba un trozo de mecate que lo identificaba como dueño de ese cartón de números. También estaba "el palo encebado" que consistía en colocar en lo alto de un poste un premio que podía ser dinero en efectivo o vale por algún artículo, el poste era cubierto con manteca, grasa o algún producto que lo volviera resbaloso; quien pudiera escalarlo y alcanzar el premio sería el ganador.

Otra gran atracción eran las carreras de cinta, donde muchos jinetes llegaban para correr con su caballo y ganarse un premio. Esta atracción agolpaba a muchas personas que llegaban para ver la competencia, además de darle su apoyo a los corredores. Consistía en una cuerda colocada de extremo a extremo de la carretera y en ella había argollas sujetadas con una cinta, los caballistas debían pasar cabalgando a toda velocidad para lograr introducir por el centro de la argolla una especie de punta de madera.

La música no podía faltar, así que se acostumbraba contratar a un conjunto para que amenizara los días de fiesta y llenara de alegría el lugar. Cuentan que los bailes eran a partir de mediodía y que el día cuando el baile se ponía mejor era los lunes.

Años después cuando la tecnología va ganando terreno, lo que se contrataban eran discomóviles y ya los bailes pasaron a ser en horas de la noche. A estos bailes llegaban personas de todas las comunidades cercanas como San Rafael, guayabo, Santa Cruz, El Carmen, La Pastora e inclusive otras no tan cercanas como Capellades y Pacayas.

Con el paso del tiempo se fueron implementando otros juegos como lanzar los dardos, la perinola, y como atracción "La casa de los sustos", que



***Carroza decorada con palmas y productos del pueblo como bananos. Se puede notar como llevan la imagen de San Isidro Labrador para que recorra las calles de San Antonio. El señor de sombrero y lentes que se ve es don Esteban Coto, quien fue gran devoto de San Antonio y San Isidro. Década de 1970 Foto cortesía de: Rita Brenes Coto.***

consistía en jóvenes de la comunidad vestidos con disfraces dentro de un laberinto improvisado con telas y plástico negro, por donde las personas que pagaban la entrada debían caminar y encontrarse con una serie de objetos, monstruos y fantasmas. Esa actividad fue una atracción sobre todo en los años noventa.

Una tradición que los vecinos recuerdan con mucho cariño era el tradicional recorrido con el santo por las calles del pueblo, incluso se extendía a Guayabo, Santa Cruz, El Carmen y San Rafael. Por única vez en el año las imágenes de San Antonio y San Isidro las sacaban del templo para subirlas en una carroza que cuidadosamente decorada llevaba a los santos por toda la comunidad, acompañados de niños vestidos de ángeles y que iban lanzando flores, además de músicos que iban amenizando el



***Carroza decorada con palmas, hojas de plátano y flores que llevaba la imagen de San Antonio por las calles del pueblo. En esta ocasión el vehículo era el camión de don Celín Álvarez, llevaba a las personas que acompañaban el recorrido. Década de 1980. Foto cortesía de: Luis Alejandro Romero***



***Día de San Antonio y San Isidro, década de los 90.***

***Cortesía de: Rita Brenes***

***En esta fotografía se aprecia el pueblo de San Antonio conmemorando el día de su santo, en la fotografía aparecen: el cura Roberto Retana bendiciendo los vehículos.***

recorrido de la carroza. Detrás de la carroza solían ir otros vehículos de los vecinos.

La procesión con los santos terminaba en el templo para dar inicio con la eucaristía. Una vez finalizado el acto religioso, las personas salían a la calle



***Procesión religiosa en honor a San Antonio. Se observa a las personas caminando por la calle para recibir la bendición. El Párroco es Roberto Retana. Década de 1970. Fotografía cortesía de Clodoveo Calvo.***

donde el sacerdote procedía a realizar la bendición de personas, animales y vehículos. Todos recibían la bendición de San Antonio y San Isidro.

Como dato curioso se cuenta que, en los inicios de la comunidad, se celebraba La Purísima Concepción de María, una tradición religiosa que no nace en Costa Rica, sino que es propia de Nicaragua y que se extendió por toda Costa Rica. Se acostumbraba que el 7 de noviembre en la noche se compraba pólvora para reventarla y se oraba a la imagen de la Virgen, esta tradición se ha perdido, al punto que ya muchos no la recuerdan.

Las personas con más años de vivir en la comunidad han sido testigos de cómo todo ha ido cambiando con el paso de los años. Muchas de las costumbres han ido desapareciendo. Algunos vecinos de la zona atribuyen esta situación al cambio latente en cuanto a dinámica y situaciones cotidianas. Doña Ana María Madriz comenta: "Antes no había televisión ni radio, es decir, no existía ningún tipo de distracción tecnológica. Todas las personas, tanto jóvenes como adultos, acostumbraban a compartir más tiempo de ocio en compañía de sus familiares o conocidos, incluso, asistían



*Coro de San Antonio cantando una misa de primera comunión allá por lo años 80, entre los integrantes están Chube Brenes, Lilliam Hernández, Ana Álvarez, Lorena Romero, Aracely Zúñiga y Vilma Guillén. Fotografía cortesía de Luis Alejandro Romero Zúñiga*

a la iglesia y a las celebraciones religiosas con más frecuencia, de modo que el ejercicio de la liturgia se practicaba desde pequeño. Ahora todo es distinto."

Una de las celebraciones religiosas de mayor fuerza y que exalta la fe de las familias de San Antonio es la Semana Santa. Donde no solamente participan de las celebraciones del triduo sacro, sino que la comunidad se organiza para participar y vivir la Semana Mayor de una manera diferente. Debido a que en la parroquia de Santa Cruz solamente ha existido un cura,



quien debe atender a todas las comunidades de la parroquia, se ha acostumbrado que buscan misioneros: monjas, seminaristas o laicos que oficien las celebraciones de Semana Santa.

Lo interesante es que el pueblo no participa en las celebraciones de forma



***Grupo de jóvenes reunidos en el parque de San Antonio en la década de 1980, aproximadamente. Se pueden apreciar jóvenes de la comunidad acompañados de un grupo de novicias franciscanas que trabajaron como misioneras en Semana Santa. Entre ellas está Rita Brenes Coto.***

***Fotografía cortesía de: Edwin Castillo y familia.***

pasiva, sino que desde los años ochenta, los jóvenes de la comunidad se han organizado para representar en vivo la pasión y muerte de Jesús, de tal manera que el Vía Crucis se vive con una representación actuada por los mismos vecinos, quienes se visten y reencarnan a todos y cada uno de los personajes del relato bíblico. Esta manera de celebrar involucra a niños, jóvenes y adultos, a tal punto que personas de otras comunidades prefieren ir a San Antonio para participar de estas celebraciones por la forma tan particular de representarlo. Se vuelve en una verdadera catequesis donde no solo se representa los hechos bíblicos, sino que cada uno de los actores encarna su personaje, conoce más acerca de lo que se

está reviviendo y los espectadores comprenden y viven de una mejor ebraciones santas.

ntación en vivo de la Semana Santa es una tradición que ya tiene cerca de los 40 años. Inició en la década de los 80, pero se retomó con mayor fuerza en 1996, cuando dos seminaristas de la Congregación del Santísimo Redentor (conocidos como Redentoristas) Dimas Arce Estrada, de nacionalidad hondureña y Agustín Acevedo, de nacionalidad panameña, animaron a los jóvenes por medio de encuentros y convivencias, lo que motivó tanto el entusiasmo del pueblo y de aquellos adolescentes que retomaron la tradición de actuar las celebraciones de Semana Santa, a atal punto que desde ese año, hasta la fecha se ha actuado la captura de Jesús, la oración en el Huerto de los Olivos, Vía Crucis y Resurrección de Jesús. Cada año integrando a más y más vecinos de la



comunidad. Difícil olvidar el grupo de la Pastoral Juvenil que existió para la década de los 90, nos mencionan algunos vecinos. Durante nueve largos años este grupo trabajó muy arduamente en las diferentes actividades relacionadas con el deber cristiano. Todo inició gracias al fervor y espíritu religioso de un grupo de amigos, entre ellos: Leonardo Pereira Zúñiga y su hermano Ronny Pereira Zúñiga, Pablo Zúñiga Romero, Mauricio Quesada Gutiérrez y su primo Elvis Serrano Gutiérrez, Yendri Brenes Coto, Karol Calvo Hernández, entre otros. Ellos no solo se encargaban de representar las celebraciones de Semana Santa, sino también para la época de Navidad. Conformaron un grupo que contagió la fe de otros jóvenes y poco a poco se fueron uniendo más y más miembros hasta llegar a tener casi los 20 integrantes. Sin embargo, con el paso de los años, los jóvenes fueron adquiriendo responsabilidades de estudio, trabajo y tuvieron que dejar la Pastoral, inclusive muchos debieron marcharse de San Antonio por las mismas razones. Los vecinos del pueblo recuerdan con gratitud a los integrantes de esta Pastoral Juvenil, ya que se encargaron de realizar las actividades necesarias para mantener vivo el espíritu devoto de un pueblo creyente.

Posterior a la existencia de la Pastoral Juvenil, en la década del 2000 se conforma un grupo, pero para las representaciones específicamente de Semana Santa y que es la que mantiene hasta el presente la tradición, este grupo se llama Alma Misionera y ha estado conformado por vecinos de la comunidad: niños, jóvenes y adultos. Muchos han sido los que han representado a cada uno de los personajes a lo largo de los años.

A continuación, se presentan una colección de fotografías de las muchas representaciones que han realizado los vecinos de San Antonio para vivir la Semana Santa. Van desde 1996 hasta el 2020.









Las comúnmente denominadas "fiestas patronales" también forman parte de la lista de celebraciones religiosas llevadas a cabo en el pueblo. En la región de San Antonio, las únicas fiestas patronales que se realizaban eran las de San Antonio y las de San Isidro, la cuales se siguen celebrando aún en la actualidad. Sin embargo, muchos de los vecinos comentan que estas celebraciones han ido cambiando con el pasar del tiempo.

"Antes las fiestas eran muy bonitas, había toro mecánico y se llevaban a cabo muchos de los juegos tradicionales, como el "manda huevo", las "carreras de saco" o el popular "palo encebado", todos estos son juegos que cuesta mucho apreciar en las fiestas actuales" nos comenta una de las vecinas de San Antonio. Actualmente, las actividades que se realizan en estas fiestas son los famosos "bingos" y las ventas de comida. Antes se realizaban bailes con un "conjunto" o grupo musical y todos bailaban por horas, ahora lo que se hace en las fiestas es un baile con discomóvil.

"Recuerdo que para los tiempos de antes las fiestas se extendían hasta por tres o cuatro días. Además, se realizan partidos de fútbol, sorteos y todo tipo de juegos tradicionales para generar mayor atracción y entretenimiento para los asistentes" recuerda Ana María Madriz Romero. Otra costumbre religiosa que era común en San Antonio allá por la década de los 50 era la celebración del Dulce Nombre de Jesús; para tal solemnidad los vecinos se encargaban de mantener la imagen durante algunos días en su casa, realizar una oración y una ofrenda y después pasar la imagen a otro vecino o vecina, así respectivamente hasta que pasara por todas las casas de la comunidad. De esta tradición es que surge el dicho: "Anda como el Dulce Nombre", para referirse a una persona que anda de casa en casa y se queda conversando.



## *San Isidro y la Madre del Perpetuo Socorro acompañan a San Antonio*

**A** un costado del altar del templo de San Antonio, es llamativa la presencia de un San Isidro Labrador con sus bueyes, y al otro lado la de una reproducción del ícono de la Virgen del Perpetuo Socorro, dispuesta en un altar de madera.



San Isidro Labrador, santo español que sembraba la tierra a orillas del río Manzanares en Madrid y que era ayudado en su labor por ángeles mientras oraba a Dios, patrono de los agricultores; vino a ser copatrono del pueblo de San Antonio, una tierra agrícola de por sí. Cuentan los vecinos que esta iniciativa estuvo a cargo del señor Luis Calvo (padre de don Clodoveo Calvo) quien tuvo la idea de ofrecer la devoción a este santo de los agricultores. Don Luis se animó a solicitar donaciones a muchos de sus vecinos de entonces con el fin de adquirir una imagen de San Isidro, la cual sigue allí como testigo de esa fe y que ha visto a muchas generaciones de antonianos salir en caravana con él por Guayabo, Santa Cruz y demás comunidades vecinas.

Junto a San Antonio y San Isidro, en el templo se encuentra una imagen bastante antigua de la Virgen María en su advocación del Perpetuo

Socorro. La cual ha sido venerada en Europa desde la edad media. El icono original está en el altar mayor de la iglesia de San Alfonso, la sede de los Misioneros Redentoristas, muy cerca de la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma. El ícono muestra a María con el Niño Jesús. El Niño observa a dos ángeles que le muestran los instrumentos de su futura pasión mientras agarra fuertemente con las dos manos a su Madre, quien lo sostiene



en sus brazos. El cuadro recuerda la maternidad divina de la Virgen y su cuidado por Jesús desde su concepción hasta su muerte.

La imagen que se encuentra en el templo de San Antonio fue colocada por iniciativa y regalo de la señora Carmen Coto, quien fuera esposa de don Alejandro Romero.) Según recuerda doña Amelia Coto, vecina de San Antonio, por el año 1939, la imagen fue llevada hacia el templo en una procesión solemne desde la casa de doña Carmen, la cual se ubicaba como a unos 300 m al norte del templo.

La Virgen del Perpetuo Socorro, que también forma parte de la tradición católica, es una de las advocaciones más difundidas en el mundo. Este famoso ícono muestra a la virgen María sosteniendo en brazos al niño Jesús, a su amorosa y protectora mano se aferra el niño al que se le avisan los símbolos de su pasión en las manos de los ángeles Miguel y Gabriel. A esta advocación de la Virgen María se le atribuyen muchos milagros y se mantiene custodiada oficialmente por los Redentoristas por orden del Papa Pio IX desde hace más de 200 años, a quienes se encomendó la misión de darla a conocer por todo el mundo.

Ellos precisamente la llevaron en procesión solemne por las calles romanas desde una casa donde se mantenía guardada, para ser puesta en el altar mayor de la iglesia de San Alfonso, ubicada entre las iglesias de San Juan de Letrán y Santa María la Mayor.

Curiosamente el templo de San Antonio brinda devoción a San Antonio y la Virgen del Perpetuo Socorro. El santo Italiano que fue gran devoto de la virgen en la ciudad italiana de Padua.

Finalmente cabe anotar que hoy día el templo de San Antonio, es el claro reflejo de una historia de fe y de lucha de todo un pueblo que a lo largo de la historia ha mostrado una gran devoción. Valorado en todo lo que representa y protegido de los estragos del tiempo que visiblemente lo amenazan, los habitantes de San Antonio tienen la gran misión de conservar esta Casa de Dios que es una verdadera joya arquitectónica, herencia de sus ancestros y pilar fundamental en la vida de las familias de la comunidad.

Es importante mencionar que de aquellas primeras bancas fabricadas por Don Ismael Romero, muchas siguen hoy en uso y las que se han repuesto, debido a que el tiempo y el comején se encargaron de acabar con ellas, mantienen el estilo del diseño original.

comunidad.

Es importante mencionar que de aquellas primeras bancas fabricadas por don Ismael Romero, muchas siguen hoy en uso, y las que se han repuesto, debido a que el tiempo y el comején se encargaron de acabar con ellas, mantienen el estilo del diseño original.

## *Fotografías antiguas que son testigos de la fe del pueblo*

**D**esde los inicios de la comunidad de San Antonio. La fe ha sido un pilar fundamental en la vida de sus habitantes. Su devoción los llevó a construir el hermoso templo con el que cuentan y desde siempre han existido personas muy comprometidas en trabajar por la iglesia. A continuación, una muestra de fotografías muy antiguas



***Primera comunión en la iglesia de San Antonio***

***Se puede apreciar al maestro de religión cariñosamente llamado Miguelito junto a los niños que recibieron por primera vez el Cuerpo de Cristo. Aparecen también tres señoras, se desconoce si eran catequistas o las madres de los niños. La fotografía es de la década de 1950, aproximadamente.***

***Fotografía cortesía de Clodoveo Calvo***

facilitadas por los vecinos de San Antonio.

Esta fotografía sobrepasa los 50 años y no se pudo precisar la fecha. En ella aparece Amable Camacho, quien fue catequista de un grupo de niños que recién habían hecho su primera Comunión. Como datos interesantes, algunos de los niños estaban descalzos; la fotografía fue tomada en el parque y atrás se observa parte del templo y del atrio.



La siguiente fotografía es de la señora Carmen Coto, quien trabajó atendiendo a los presbíteros que venían a dar misa una vez al mes, para ese entonces Santa Cruz no era parroquia y las comunidades eran atendidas por un sacerdote que llegaba desde la parroquia de Juan Viñas. Ella donó y organizó la procesión que trajo hasta el templo la imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro en 1939.



## *La visita de las reliquias de San Antonio*

n la década de los 30 un grupo de pobladores de un pequeño caserío, en ese entonces conocido como Bajo de los Romero (perteneciente al distrito de Santa cruz), organizó una alegre caravana para llevar a su pueblo una fina imagen de San Antonio de Padua, una hermosa imagen tallada en madera y pintada a mano. No recuerdan los vecinos si fue desde el valle central o quizá desde Puntarenas, que tuvieron que ir a recoger aquella hermosa imagen de quien se convertiría en el santo patrono del pueblo. Puesta ya la imagen en un templo recién construido con maderas, traídas en carretas de bueyes desde las montañas del Torito, lo que era el Bajo los Romero pasó a llamarse San Antonio.

Para el año 2010, se da en San Antonio un acontecimiento trascendental en la historia de fe de este devoto pueblo. Como repitiendo aquella vez en que los primeros habitantes recibieron la imagen de San Antonio, ahora el pueblo se vestía de gala, pero para recibir al mismo San Antonio de Padua. Con una caravana que inició en Santa Cruz, los vecinos de San Antonio salieron al encuentro de las reliquias del Santo, que es como se le conoce a San Antonio en Italia. Era la primera vez que las reliquias del Santo visitaban Costa Rica. Gracias a los frailes Menores Conventuales, orden franciscana a la que pertenecía San Antonio, quienes hicieron las gestiones necesarias para que Luchiano Marini, fraile italiano custodio de las reliquias, pudiera viajar desde Padua, lugar donde se encuentran resguardadas, y que los devotos en Costa Rica tuvieran ese honor de encontrarse con San Antonio. La veneración a las reliquias de un santo o santa es una devoción muy arraigada en Europa y muchos países de América, por primera vez se llevaría a cabo en nuestro país con un fragmento de corazón y de costilla de San Antonio.

Fue el 14 de setiembre del año 2010 en que gracias a que Leonardo Pereira Zúñiga, quien para aquel entonces trabajaba como profesor de Español en el colegio Saint Francis de Moravia, institución educativa dirigida por los Frailes Menores Conventuales; invitó a los vecinos de San Antonio para que se organizaran y fueran a visitar las reliquias en la capilla de este colegio, donde estaría expuestas por varios días. Fue así como una excursión de vecinos llegó a Moravia a encontrarse con Antonio. Esta visita fue tan significativa y los frailes franciscanos vieron una devoción tan grande por parte de los habitantes de San Antonio que conversaron con Leonardo Pereira para ver la posibilidad de hacer un cambio en el cronograma que tenían, pues ya habían adquirido el compromiso de llevar las reliquias a muchos lugares y templos del país, pero al ver la fe de aquellos peregrinos que llegaron a visitar al Santo, que quisieron que San Antonio les devolviera la visita, solo que ahora para que toda la comunidad pudiera experimentar aquel maravilloso encuentro con su santo patrono: San Antonio, El Milagroso.

Fue así como Leonardo se comunicó con el párroco de ese entonces, el sacerdote Enrique Calvo, para informarle y solicitar el permiso respectivo; el padre Calvo se mostró muy entusiasta al escuchar aquella noticia y aceptó sin dudarle un instante. Luego, tocaba informar al pueblo, así Leonardo llamó por teléfono a Rita Brenes Coto, quien siempre se ha distinguido por su entrega y servicio a la iglesia y en cuestión de dos días corrieron el mensaje por todo el pueblo, organizaron a los vecinos y fue así como una gran caravana de vehículos salió al encuentro, la entrada del templo se llenó de color con los cientos de flores que adornaron la entrada y el piso de la iglesia por donde entraría San Antonio... cantos, alegría, emoción, mucha fe, eso fue lo que se vivió

aquel 14 de setiembre en San Antonio. "En este humilde y sencillo pueblo de Turrialba, San Antonio tuvo el mejor recibimiento que pudo haber tenido en todo Costa Rica" esas fueron las palabras de fray Jorge Dobles, fraile del Colegio Saint Francis quien era el encargado de acompañar a los frailes custodios de las reliquias.

Aquellas hermosas reliquias del santo franciscano que falleció en 1231, venían en unos majestuosos relicarios, uno en forma de un busto con la figura de Antonio, este resguardada un fragmento del corazón del Santo. El otro relicario contenía un fragmento de la costilla más cercana al corazón.

Los vecinos de la comunidad de San Antonio experimentaron un momento de fe muy importante en sus vidas, un acontecimiento único, ya que fue el propio San Antonio de Padua quien los visitó. Cabe rescatar que para aquella hermosa celebración llegaron personas de diferentes comunidades vecinas e inclusive de la ciudad de Turrialba, muchos devotos pudieron experimentar la cercanía del Santo de Padua.



Relicario con un fragmento del corazón de San Antonio.

Visita de las reliquias de San Antonio el 14 de setiembre de 2010.

Foto cortesía de Luis Romero Zúñiga.





*Visita de las reliquias de San Antonio en 2010. En la fotografía se observa a Leonardo Pereira Zúñiga, quien gestionó la visita de las reliquias a San Antonio. Lleva en sus manos el relicario donde se encontraba el fragmento de costilla del Santo. Se observa a los fieles venerando a venerar a su santo patrono. Foto cortesía de Luis Romero Zúñiga*

## *Vida cotidiana Pasatiempos*

**A** inicios del siglo XX, San Antonio fue un pueblo que no contaba con electricidad y tampoco con una carretera como hoy en día, antes de que se iniciara con su construcción, el camino era lo que se conoce popularmente como un "trillo" y las viviendas eran construidas sobre bases de gran altura. El lugar donde se encuentra actualmente la cancha de fútbol era un cañal, lo que hacía que no existiera un lugar abierto como para que los niños del pueblo pudiesen salir a jugar. Esta razón llevó a que fuera bastante común encontrar a los niños jugando a orillas del camino, en los potreros, en los ríos. Eran tiempos donde los niños solían jugar colgándose de los árboles de guayaba, ahí ellos colgaban hamacas, también hacían sube y baja con las horquetas de los árboles. En

la escuela los niños solían brincar la suiza, jugar palito conejo, escondido, quedó, chumicos y otra cantidad de juegos.

Antes de que llegara la electricidad al pueblo, don Fabio Zúñiga Fernández,



***La señora es doña María del Socorro Vargas Brenes. Está en su cocina, donde se puede notar cómo eran las casas de los años 60 y 70. Casas de madera con cocina de leña, se ve el comal, la olla y el pichel para preparar el café.***

***Fotografía cortesía de familia Mora Bravo.***

propietario del comisariato La Deportiva, era de los pocos vecinos que poseía un motor que generaba electricidad, el cual servía para abastecer su casa y negocio. Esto hacía que muchos vecinos se quedaran en la pulpería o el salón jugando cartas, tablero u otros juegos de azar hasta llegada la noche. Los vecinos de San Antonio recuerdan que la forma en que se iluminaban en las casas era con lámparas de canfín o simplemente con velas o con el fuego de la cocina de leña, en el caso de las familias de menos recursos lo que tenían era un fogón en la parte trasera de la casa y en el cual cocían los alimentos.

Precisamente la falta de electricidad hacía que labores del hogar como planchar la ropa requiriera de un arduo trabajo. Recuerdan las señoras del



***Antiguas planchas de hierro que eran utilizadas antes de que llegara la electricidad a San Antonio. La que se ubica a la izquierda es la plancha de gallo y se llenaba de carbón, la de la derecha se colocaba sobre la cocina de leña para que se calentara y se pudiera utilizar.***

pueblo que había dos tipos de planchas de hierro: las que eran de hierro sólido y se colocaban en la cocina de leña para que absorbieran el calor, luego, con mucho cuidado, y sujetándolas con un trapo mojado, se procedía a pasarla sobre las prendas de vestir. La otra también era de hierro, pero su interior era hueco, eran conocidas como las planchas de gallo, precisamente porque esa era la marca y en su diseño tenían la figura de un gallo en la parte superior; en estas se colocaba el carbón caliente en su interior, lo que hacía que la plancha mantuviera el calor y luego la pasaban sobre la ropa.

El proceso de electrificación fue un proceso lento y costoso impulsado por varios vecinos, pero quienes lideraron los esfuerzos fueron Clodoveo Calvo y Fabio Zúñiga. En el año 1971 llegó la gran noticia: pronto habría electricidad en San Antonio. Eso daría mayor bienestar a los habitantes, y traería mejoras a la economía de la localidad. Con la llegada de la electricidad, hubo grandes cambios en la manera en que las personas socializaban. Los primeros televisores los tuvieron don Fabio Zúñiga y don

Toño Romero, por lo que se convirtió en el gran atractivo del pueblo; los vecinos llegaban a ver las novelas o programas mexicanos, que era lo que se transmitía en aquella época, algún programa que daban, algunos se quedaban ahí dormidos. Lo chistoso es que la gente estaba tan poco acostumbrada a aquel entretenimiento, que al poco tiempo de estar viendo televisión, muchos se quedaban dormidos.

Como se mencionó anteriormente, en los inicios del pueblo lo que comunicaba a los vecinos eran trochas por donde se movilizaban a pie, a caballo o en carreta. Con forme se fueron creando caminos, los vecinos colocaron lo que ellos solían llamar cadenillas, que consistía en poner piedras en las orillas del camino, a modo de empedrados que marcaban el

límite del camino y, eventualmente, lo llenaba con piedra, esto fue alrededor de 1920, se desconoce la fecha exacta. Luego, durante la administración del expresidente León Cortes Castro, se empezó a lastrear el camino y a crear calles más elaboradas.



***El Barón Rojo, autobús de San Antonio en la década de los 90. En la imagen se puede apreciar a Alfonso Quirós y a Arnoldo Paniagua frente al autobús y posando para la foto. Fotografía cortesía de Edwin Castillo y familia***

Durante muchos años las personas viajaban a Turrialba u otros pueblos vecinos a caballo o en carreta. Con el paso del tiempo la modernidad fue llegando, aparecieron los primeros vehículos. Cuentan los

vecinos que para los años 70 llegaron las primeras "casadoras", que era como se les conocía a los autobuses. Una de las casadoras que los vecinos recuerdan con nostalgia era la de Manuel Rivera (conocido como Manuelón). Cuentan los vecinos que era común escuchar que la casadora de Manuelón se había quedado varada, ya que era un autobús de segunda que solía fallar cuando menos lo esperaban. Después de don Manuel Rivera, llegó al pueblo un empresario de Santa Rosa que compró la línea a Guayabo y San Antonio, su nombre era Olman Aguilar y el chofer era su hermano Javier Aguilar. Durante la década de los 90 ellos fueron quienes se encargaron de brindar el transporte público, lo particular es que el bus que utilizaban era una versión de los buses escolares que usaban en Estados Unidos, solo que en sus dimensiones equivalía a la mitad de un bus tradicional. Ese autobús llevaba por nombre El Barón Rojo. Tiempo después adquirieron otro bus también pequeño, un Mercedes Benz de color blanco y fue hasta tiempo después que compraron un autobús de tamaño regular, el problema que tenía es que era muy lento, en ocasiones tardaba más de una hora en llegar de Turrialba a San Antonio. Actualmente el servicio de buses lo brinda la misma empresa de Santa Cruz, que en la década del 2000 compró la línea a don Olman Aguilar.



***Javier Aguilar, hermano del dueño de la línea de buses a San Antonio y chofer oficial. Aquí con dos amigos frente al Mercedes Blanco. Década de 1990.***



***Javier Aguilar con el tercer bus que don Olman Aguilar compró para realizar los viajes a San Antonio. Este ya era un bus con mayor capacidad, solo que era sumamente lento, por lo que los viajes tardaban mucho tiempo. Década de 1990.***

## *Los campeonatos de fútbol*

**E**n los inicios del pueblo, San Antonio no contaba con la cancha de fútbol que posee actualmente. De hecho, es curioso ver que, en la mayoría de los pueblos y como herencia colonial, el centro de las comunidades se identifica porque tiene el templo católico o lo que popularmente se conoce como la iglesia, una plaza y la escuela. En el caso de San Antonio no es así, y esto se debe a que la donación de los terrenos para construir la escuela, el templo y la plaza de fútbol se dio en dos momentos históricos distintos. Como se explicó en apartados anteriores, los terrenos del templo y la escuela fueron donados por Alejandro Romero, alrededor de 1930, es por esa razón que se encuentran uno frente al otro y miden las mismas dimensiones.

Para esa época, el fútbol era un deporte que ya se practicaba en San Antonio, pero al no haber cancha, los vecinos improvisaban el campo de juego en algún potrero; de esta manera por las tardes o los domingos, se reunían y con un balón de cuero armaban las conocidas mejengas. Al ver lo necesario que era una plaza en la comunidad como lugar de sano esparcimiento donde los niños y jóvenes pudieran practicar deporte, don Fabio Zúñiga, el dueño del Comisariato La Deportiva, que además era amante del fútbol, había heredado de su padre, Noé Zúñiga, un terreno muy grande en San Antonio que fue donde se ubicaba el comisariato. El terreno había sido herencia para tres hermanos, Fabio, Gilio y Rubelio; pero Fabio negocia con ellos los terrenos y queda como único dueño y propietario. Esto hizo que ante aquella realidad de que no existía cancha en el pueblo, de una manera muy altruista y desinteresada donó el terreno donde actualmente se encuentra la cancha, ubicado junto al negocio y que en ese entonces era un cañal. Por esa razón, uno de los primeros equipos

que hubo en San Antonio se llamó Deportivo Cañalito. Al inicio la cancha era de pequeñas dimensiones, fue tiempo después cuando Randall Guillins, un estadounidense que había comprado terrenos en San Antonio, ante la necesidad de vender porque se marchaba, donó más terreno para la cancha, lo que permitió, ahora sí, contar con una plaza de fútbol de grandes dimensiones.

Es por esa razón que la cancha no se ubica cerca de la iglesia y la escuela, como tradicionalmente se ha dado en la mayoría de las comunidades.

Con el paso de los años, el fútbol fue adquiriendo una importancia enorme en la vida del pueblo. Don Fabio, después que se retiró como jugador, se dedicó a patrocinar y dirigir el equipo de fútbol de San Antonio.

Los vecinos recuerdan como desde los años 70 la cancha de fútbol se



***Equipo de fútbol de San Antonio, década de 1970.***

***La foto corresponde a un campeonato disputado en Santa Cruz.***

***Fotografía cortesía de Constantino Quesada***



llenaba de aficionados para presenciar los partidos entre equipos de las comunidades vecinas, ya que se disputaban campeonatos donde cada pueblo conformaba un equipo con sus mejores jugadores. Era tradicional que se realizara al menos un campeonato de fútbol cada año.

Se acostumbraba oficiar una ceremonia litúrgica (misa) como forma de dar inicio a estas actividades deportivas. Durante muchos años existió una gran rivalidad entre los equipos de San Antonio, Santa Cruz, El Carmen, La Pastora, entre otros. Las personas viajaban desde sus comunidades para apoyar a su equipo, viajaban a pie, a caballo o inclusive en los cajones de los carros. Los partidos de futbol se convirtieron en un verdadero centro de reunión para las comunidades, donde muchas veces, producto de la



Equipo de San Antonio que viajó a la isla de Chira en el año de 1977.

Don Fabio Zúñiga fue todo un dirigente deportivo que se caracterizó por conformar un equipo grande y reconocido, al cual costaba ganarle. Además procuraba realizar partidos fuera de San Antonio. Fotografía cortesía de: Luis Alejandro Romero.



***Equipo de San Antonio que en 1981 ganó invicto el campeonato distrital organizado por San Cruz, con un rendimiento de 4 goles por partido, en promedio La fotografía fue tomada en la cancha de Santa Cruz. Debido a lo poderoso que fe este equipo, en Santa Cruz no los dejaron entrar más a los campeonatos, por lo que don Fabio se dedicó a jugar amistosos.***

***Fotografía cortesía de: Luis Alejandro Romero.***



***Debido a que en Santa Cruz no permitían al equipo de San Antonio porque le ganaba a todos los equipos. En 1983 Fabio Zúñiga se dio a la tarea de organizar un campeonato distinto al de Santa Cruz. Por primera vez se compitió con equipos de Capellades, Pacayas y Aquiares. Don Fabio siempre se preocupó por formar un equipo de alto nivel, incluso buscaba como refuerzos a grandes jugadores de Santa Cruz, Aquiares y Turrialba, pero la base del equipo siempre fueron jugadores de San Antonio. Fotografía cortesía de: Luis Alejandro Romero.***



**Equipo de San Antonio en 1985.**  
Para ese entonces Fabio Zúñiga era quien organizaba el campeonato distrital. Este fue el equipo que quedó campeón para aquél año.  
Fotografía cortesía de: Luis Alejandro Romero.



**Equipo de San Antonio en su último campeonato, 1988.**  
Equipo de San Antonio que campeonizó contra El Carmen. Este fue el último campeonato obtenido con Fabio Zúñiga como dirigente desde 1964. Algunos de sus jugadores: Fabio O. Zúñiga, Alfonso Jiménez, Rafael Zúñiga, Manuel Masis, Tulio Gamboa, Oscar Camacho, Alejandro Jiménez, Mario Montoya, Luis A Romero, entre otros.  
Fotografía cortesía de: Luis Alejandro Romero.

misma rivalidad, hasta terminaban en peleas, entre los jugadores o entre los aficionados. Las canchas se abarrotaban, por lo que se aprovechaba la ocasión para vender comidas, esto servía de ingreso económico para los grupos organizados de la comunidad.



***Se puede apreciar a Patricia Calvo, quien pateaba el balón por ser una de las dedicadas del partido. Los jugadores formaban un círculo alrededor de quien pateaba. Esto era parte de los actos protocolarios. Fotografía Cortesía de Clodoveo Calvo.***

***Foto tomada aproximadamente a mediados de los 80's***

Don Fabio Zúñiga fue un verdadero dirigente deportivo en San Antonio, desde la década de los 70 hasta inicios de los 90 se dedicó por entero a dirigir y mantener un equipo muy competitivo. Acostumbraba reforzar al Deportivo San Antonio con los mejores jugadores de Aquiares, Verbena, Santa Rosa e inclusive Turrialba. Durante muchos años ganaron campeonatos, inclusive don Fabio llevaba su equipo a jugar a lugares distantes, entre ellos está el viaje que realizó en 1977 a la isla de Chira, donde fueron a disputar un partido contra el equipo de aquel lugar. Cuentan los que asistieron, que aquello fue una verdadera aventura. Para la década de los 90, el deportivo San Antonio pasó a llamarse

Deportivo Fabio Zúñiga, precisamente como un reconocimiento por todo el esfuerzo y entrega que dio Fabio dio por el deporte y el fútbol de San Antonio.

## *Cultura*

### *San Antonio y su cuchara*

**L**a cocina criolla siempre ha sido uno de los puntos fuertes en la historia de los pueblos, y en San Antonio no es la excepción. Algunas de las señoras de más años, recuerdan que el ingrediente estrella de la región fue durante muchos años el maíz. Muchas de las cocineras del pueblo recuerdan que para la preparación de este producto utilizaban piedras, sí, piedras. "Con estas piedras nosotras molíamos el maíz hasta dejarlo desecho y poder formar la mezcla para hacer la tortilla, esta tortilla la hacíamos en una hoja de banano; aquí le dábamos forma" Recuerda Ana María Madriz Romero.

Según recuerdan los vecinos, en los inicios del pueblo, ya existía la cocina de hierro, pero no todos los vecinos tenían una, era común encontrarla solo en los hogares de personas con mayor ingreso económico. En las viviendas más humildes lo que se utilizaba era el reconocido "fogón", que estaba hecho de ladrillos con cobertizo de latas encima, además, en toda casa que se visitara era muy común toparse con pequeños hornos hechos a base de mezcla de barro, hoja picada y arcilla, a esos hornos les dejaban un boquete que permitía meter el pan, el bizcocho, el tamal asado o cualquier otro platillo que tuviera que ser horneado. Los vecinos también recuerdan que la comida preparada al fuego, fuese en fogón o en cocina de leña le da a los alimentos un sabor diferente.

Las fiestas patronales se han caracterizado en San Antonio por las

deliciosas comidas que se preparan. Entre los platillos típicos del pueblo de San Antonio estaban: la olla de carne, el picadillo de chayote, el picadillo de arracache, la gallina "achotada", el arroz con pollo, el pozol, la carne de cerdo y los gallos de ternero, todos estos eran preparados en ollas de barro, y durante la cocción, por ejemplo de la gallina "achotada" o los picadillo, se colocaban tortillas de maíz encima, de modo que cuando el platillo iba a ser servido muchos de los que iban a degustar estas comidas, se "peleaban" por poder comerse una de estas tortillas que con el vapor



***Esta fotografía corresponde a un lunes después un turno en San Antonio. Aquí aparecen un grupo de amigos tomando y celebrando. Entre ellos están Jorge Chacón "Pinito", Carlos Quirós, Los hermanos Cirilo y Constantino Quesada, Jorge Barboza, entre otros. Fotografía cortesía de Fabio Orlando Zúñiga.***

habían recibido el sabor de los ingredientes que se encontraban dentro de la olla.

Para las celebraciones religiosas se preparaban grandes cantidades de pollo relleno con verduras, además, una vez cocinado el pollo las cocineras a cargo lo condimentaban con un aderezo casero. Esto era parte de los secretos culinarios de aquellas mujeres y su deliciosa cuchara.

### *Guaro de contrabando*

**E**n San Antonio se preparaba el famoso "guaro de contrabando". Existen diferentes formas de prepararlo, una de ellas consistía en prepararlo en una olla de barro, en esta se colocaban dos tapas de dulce, se les aplicaba calor y se dejaban ahí hasta derretirse. Una vez derretidas las "tapas" de dulce, se les agregaba maíz y unas cuantas gotas de vinagre para sirva como fermento. Cuando ya la mezcla estaba completamente fermentada, se depositaba en una especie de cafetera, se pone al fuego y el vapor que sale por el orificio de la cafetera se condensa y hace que el líquido gotee en forma de alcohol, o lo que se conoce popularmente como "guaro de contrabando".

Para las celebraciones de Navidad y año nuevo se preparaba el tradicional "rompope", el cual era preparado con el famoso y popular "guaro de contrabando", que para aquel entonces se producía de manera clandestina, ya que era considerado ilegal. Había varios lugares donde sacaban este guaro que se extraía del jugo de caña destilado de una manera muy artesanal. Entre los que recuerdan como experto en el arte de producir guaro de contrabando estaba Amable Romero Coto conocido como "Chafirra", un conocido personaje quien fue dueño de uno de los muchos trapiches que hubo en San Antonio y sus alrededores.

## *Jorge De Bravo, orgullo de San Antonio*

**J**orge Delio Bravo Brenes, quien tomó como seudónimo el nombre de Jorge Debravo, afamado y reconocido escritor costarricense oriundo de Guayabo de Santa Cruz. Los vecinos que lo conocieron y lo vieron caminar por las calles de San Antonio, recuerdan que siempre lo veía con un paraguas y sentado a la orilla del camino leyendo, por eso más de uno lo tachaba de loco. Al igual que muchos niños de la época, Jorge Debravo tuvo que caminar desde su pueblo natal hasta Santa Cruz para cursar su primaria, esto hizo que fuera compañero de muchos niños de otros pueblos. Al igual que muchos habitantes de Guayabo, debía caminar hasta el cruce de San Rafael para tomar el bus para ir al colegio, por lo que las calles de San Antonio fueron testigos de los recorridos de aquel insigne poeta.

Los primeros poemas de Debravo aparecieron en el periódico que



**Esta es la placa que se encuentra en el busto que el pueblo de San Antonio le dedicó a Jorge Debravo, declarándolo su hijo predilecto.**



circulaba en el cantón azucarero: El Turrialbeño, allá por la década de los 50, esto cuando apenas tenía 16 años. Lo interesante es que, para ese entonces, el joven poeta firmaba sus escritos como "Jorge D. Bravo, San Antonio de Turrialba". Por alguna extraña razón, el escritor se identificaba con el pueblo de San Antonio. Tiempo después ya firmaba sus escritos como "Jorge Debravo, Turrialba"

Existe uno de sus poemas, no de los más conocidos, pero que encierra un significado muy particular, es el poema titulado: **"Soneto a una iglesia campestre"**. Al leerlo con detenimiento, se deja entrever que lo que pudo inspirar a Jorge Debravo para escribir este hermoso texto fue el templo de San Antonio. A continuación, los versos:

***Soneto a una Iglesia Campestre***

Entre el verde radiante de alegría  
recordase su trémula silueta,  
como un triste y senil anacoreta  
de hinojos en la abrupta lejanía

Cuando la orna de rúbricas el día  
ostenta entre su música secreta  
un ensueño de luz para el poeta,  
para el místico un rayo de alegría...

Los domingos renace con la suave  
palabra que dejara un día el Maestro  
impresa en el fanal de los anhelos...

Y, trinan sus columnas como un ave  
mientras surge el rumor de un Padrenuestro  
que vuela serpenteando hacía los cielos...



***Busto en honor del poeta Jorge Debravo, se encuentra a la entrada del parque de la iglesia de San Antonio. Fue un homenaje del pueblo de San Antonio en el que se declara al poeta como hijo predilecto. El busto fue esculpido por Esteban Coto.***

Fue así como los vecinos de San Antonio, de forma visionaria y sin saber que aquel joven se convertiría en uno de los poetas más importantes y reconocidos de Costa Rica, deciden nombrarlo hijo predilecto del pueblo, tal fue así que para el año 1975 fue construido el busto en honor de Jorge Debravo como homenaje a su gran labor literaria, el cual se encuentra en el parque del templo de San Antonio. Este busto fue elaborado por Esteban Coto, un joven arquitecto vecino de la comunidad. Es interesante resaltar que, para aquella época, en Turrialba fue muy poco el valor cultural y literario que se le brindó a la figura de este poeta, de hecho, este busto fue el único reconocimiento que se le dedicó a Jorge Debravo para ese entonces.

## *Parque de San Antonio*

**E**l parque de San Antonio lleva por nombre parque Antonio Drexler, esto en homenaje al sacerdote alemán que llegó al pueblo para la década de los años 60 y que contribuyó de gran manera con el desarrollo social y religioso de la comunidad. Para el año 1975, vecinos de San Antonio fecharon una placa en honor al padre Drexler, dicha placa fue colocada en el parque, en el busto en honor de Jorge Debravo, junto a la placa que declara al poeta como hijo predilecto de San Antonio. El padre Drexler fue muy respetado y querido en la Parroquia de Santa Cruz. A él se le atribuye la construcción del salón comunal del templo.

Es importante anotar que en todas las comunidades del distrito de Santa



**Se puede apreciar el parque de la iglesia de San Antonio, década de 1980. Para ese entonces había grandes árboles de eucalipto y ciprés. Fotografía cortesía de Clodoveo Calvo**



Parque de San Antonio en el 2021. Si se compara con la fotografía de 1980, se puede notar que no hay árboles de gran tamaño. La decoración es diferente y se encuentra lleno de árboles pequeños y arbustos.

Cruz, ninguna cuenta con un parque de estas dimensiones, con un diseño muy al estilo de los parques de las ciudades, distribuido en figuras geométricas, con pasajes en cemento y con amplias zonas verdes donde había árboles, plantas con flores que le daban un gran colorido. Esta construcción del parque fue de personas sumamente visionarias, que pesaron en este como un espacio abierto, lleno de verdor que sirviera para el esparcimiento de los vecinos.

Para la década del 2000, lo árboles de ciprés y eucalipto que había sido sembrados originariamente, alcanzaron un gran tamaño y se volvieron peligrosos, por lo que tuvieron que cortarlos y sembrar otro tipo de árboles de menor tamaño.

## Comisariato "La Deportiva" de don Fabio Zúñiga

**D**ifícil es para los vecinos de San Antonio no recordar el comisariato "La Deportiva", que para la década de los 60, 70, 80 y 90 fue un negocio que funcionaba como pulpería, salón y bar. Su propietario, Fabio Zúñiga Fernández, hijo de familia de comerciantes, llegó a San Antonio en la década de 1960, fue enviado por su padre, Noé Zúñiga, para abrir en San Antonio un comisariato, ya que don Noé ya tenía su negocio en Santa Cruz: El Arca de Noé, y quería expandir su comercio. Fu

SI COSTA RICA QUIERE COSTA RICA PUEDE  
¡POR UNA PATRIA MAS GRANDE!

COMISIARIATO  
LA DEPORTIVA  
Mejor trato. Mejor precio  
Mejores artículos  
San Antonio de Santa Cruz

Nº 1023

Participamos a la  
gran jornada de pro-  
tección comarcal -  
ONACA S. R. L.

12 de Octubre de 1970

Señor Eledis Zamora Santa Cruz

a: Fabio Zúñiga Fernández

	S. E. U. O.	Debe
X 1 par medias Oyeles		3.00
X 1 par " " Oyeles		4.50
X 2 1/2 pares a 3.50		12.25
X medias h		2.50
X 1 par medias h		2.00
X 1 par medias h		2.00
Comisita		7.50
Camisa		19.00
Fustan y blump		4.00
2 camisas punto 2.50		5.00
Polkaton		4.50
3 camisas Rayos		12.00
	TOTAL	81.25

Firma uniforme PCAN

Venta al Crédito \_\_\_\_\_ Día Plazo \_\_\_\_\_

**Factura del Comisariato La Deportiva de don Fabio Zúñiga Fernández. Esta fue una venta de ropa entre los artículos se facturaron medias, camisas, fustanes. La factura ascendió a ochenta y un colones con veinticinco céntimos. Fotografía cortesía de Luis Alejandro Romero.**

así como Fabio llegó con su familia para convertirse en un sanantoniano de corazón que dio mucho por aquel hermoso pueblo.

La Deportiva era un establecimiento que demarcaba el centro del pueblo, especialmente porque para ese entonces el comisariato contaba con los servicios de carnicería, panadería, tienda, pulpería, cantina y salón de baile. Esto hizo que adquiriera una gran importancia para la vida cotidiana en el pueblo. De hecho muchas personas de comunidades como Guayabo, Torito, El Carmen y San Rafael, visitaban el negocio de don Fabio para realizar sus compras, sin necesidad de tener que ir a Turrialba, ya que aquel negocio tenía de todo. De hecho, don Fabio traía muchos de sus productos directamente de Cartago y San José. Se podría decir que aquel negocio tenía de todo.



***Don Fabio Zúñiga bailando en el salón de su negocio La Deportiva. Se pueden observar a otros vecinos disfrutando de la fiesta. Década de los 80, aproximadamente. Fotografía cortesía de Fabio Orlando Zúñiga.***



***Don Fabio Zúñiga en el salón de su negocio con su hijo Rafael Emilio, a la izquierda y sus nietos Luis (derecha) y Gustavo (centro) Romero Zúñiga. Década de los 80. Fotografía cortesía de Fabio Orlando Zúñiga.***

Es increíble pensar que para aquellos años "La Deportiva" contaba con una pista de baile, lo que la convertía en un lugar bastante concurrido para la recreación de los lugareños, ahí celebraban fiestas de cumpleaños, matrimonios y fiestas familiares. Además, el salón contaba con una rocola, lo que permitía que las personas pudieran tener música cuando quisieran, siempre y cuando depositaran una moneda que permitía elegir el disco de acetato que querían que sonara. El precio fue variando con el tiempo, los vecinos recuerdan que elegir un disco al inicio costaba 25 céntimos, luego un colón y hasta dos colones.

## *Leyendas de San Antonio*

**C**omo en la mayoría de pueblos, existen historias que se han convertido en leyendas, y que los vecinos de San Antonio recuerdan incluso como "hechos paranormales". Estas leyendas forman parte de la tradición oral que más edad. Aquí relatamos algunas de las más recordadas.

**La leyenda del caballo blanco:** cuentan los vecinos que cuando tenían que caminar hasta Santa Cruz para participar de la eucaristía o cualquier otro acto religioso, al regreso para sus casas, escuchaban el galope de un caballo y que conforme se iban acercando a la "loma" que es la montaña que está por el cruce que se encuentra al norte del pueblo y que comunica San Antonio con Santa Cruz y Guayabo, observaban la figura de un "potranco" blanco. Algunos pobladores aseguran haber sido golpeados y perseguidos por la figura de este animal, de ahí su temor a transitar por aquel sector de la comunidad.

Al pasar los días más y más vecinos eran espantados por aquella extraña aparición, hasta que un día decidieron reunirse para conversar acerca de la situación. Algunos vecinos atribuían este siniestro acontecimiento al

ejercicio de la hechicería o "magia negra" que, según decían, practicaba una de las vecinas que vivía por aquel sector donde se daba la parición.

Una noche, mientras un grupo de vecinos regresaba de la iglesia, entre ellos Carmela, mujer devota de la Virgen del Carmen, se les apareció aquel caballo blanco. El animal intentó perseguir a Carmela, pero esta tomó la faja de su hábito carmelo y golpeó al animal, muy asustado este se fue corriendo hasta perderse en la oscuridad de la noche. Cuentan que desde aquel día el caballo dejó de aparecer. Los vecinos concluyeron que al pegarle Carmela con la correa de su hábito de la virgen del Carmen, aquel "espíritu" desapareció.

**El alma en pena:** la segunda leyenda tiene que ver con doña Ana María Madriz Romero y su familia. Cuenta esta vecina que cuando falleció una de sus tías, decidieron repartir algunas de las pertenencias entre los miembros de la familia. A la abuela de doña Ana le regalaron una "banca", pero esta era muy pesada, así que su abuelo le solicitó ayuda a Ana y a su hermana Clara para que lo acompañaran hasta la vivienda de la difunta a recogerla. Una vez ahí, empezaron a escuchar unos golpes que salían del interior de la vivienda de la difunta. Muy atemorizados por lo sucedido, tomaron la banca y salieron corriendo para alejarse de la casa, pero conforme avanzaban escuchaban unos pasos que corrían tras de ellos. Varios kilómetros después, y donde acababa la carretera de piedra, dejaron de escuchar aquellos pasos así que se detuvieron para descansar y conversar acerca de lo sucedido. Después de analizar por largo rato aquel extraño acontecimiento, los tres concluyeron en que aquellos golpes y pasos habían sido provocados por el ánima de su tía fallecida que, no conforme con alguna situación, deambulaba por la vivienda hasta poder saldar sus penas. Después de esto no regresaron a la casa y más bien



trataron de pasar por alto lo sucedido.

Pasados tres meses desde el fallecimiento de su tía, Ana, su hermana Clara y su madre se encontraban preparando un café a eso de las 7:30 de la noche, cuando observaron una pequeña luz que iluminaba el cuarto de sala... aquella luz se pasaba hasta la habitación en la que dormían las tres. Muy asustada por aquel hecho, doña Ana empezó a llamar a su abuelo para contarle lo sucedido. Mientras él las escuchaba recordó aquella tenebrosa noche, tres meses atrás, en casa de la difunta tía de sus nietas, e inmediatamente concluyó en que la luz que había visitado a sus nietas esa noche era nuevamente el ánima de la difunta. "El ánima de su tía anda penando porque algún asunto dejó pendiente en vida, ustedes deben "hablar" con ella y preguntarle qué es lo que no la deja descansar en paz. Estas palabras quedaron grabadas por siempre en mi mente" menciona doña Ana.

Noches después, doña Ana y su hermana Clara decidieron sentarse en su cuarto a esperar a que aquella misteriosa luz apareciera. No habían transcurrido ni 5 minutos cuando el alma de su tía llegó a la habitación. Clara fue la primera en acercarse, inmediatamente, y de una forma que no tiene explicación, la luz se comunicó con ella y le dijo que era el alma de su tía, y que lo que la agobiaba era que ella, Clara, no tuviese consigo la pañoleta que en vida le había obsequiado. Muy consternadas y sorprendidas por lo sucedido aquella noche, las hermanas comprendieron que lo que su tía quería era que Clara guardara consigo el obsequio que le había hecho. Al día siguiente, Clara y Ana se fueron en busca de otra de sus tías, quien guardaba aquella pañoleta, para contarle lo sucedido y solicitarle que les diera el obsequio. Después de ese día la luz no volvió a aparecer, entendiendo las hermanas que ya el alma de su tía descansaba en paz.

**Los duendes:** recuerdan los vecinos que, durante muchos años, del cruce de Corte Cajón, que era como se conocía el cruce de San Rafael, hasta las primeras casas del pueblo de San Antonio, había un kilómetro de distancia en el que no había alumbrado público. A lo largo del recorrido, el camino estaba rodeado por cañales. Cuando los vecinos venían de Turrialba en el bus de Santa Cruz, debían bajarse en el cruce y caminar hasta San Antonio. Muchos recuerdan que una vez adentrada la noche, al caminar por ese trayecto en medio de los cañales, escuchaban como las cañas se movían y se escuchaban risas, otros recuerdan que se veían luces que se encendían y apagaban, al sentir aquella presencia que acompañaba a los caminantes, estos salían despavoridos. Los vecinos aseguran que aquello lo hacían los duendes, quienes se divertían asustando a los vecinos de San Antonio.

### *Personas que dejaron huella en la historia de San Antonio*

**C**omo parte de la recopilación de la memoria histórica de los vecinos del pueblo de San Antonio, se les consultó acerca de personas que por algún motivo particular se hayan convertido en personajes reconocidos o importantes en la comunidad. Aquí una recopilación de los principales testimonios.

La familia Carazo fue una de las más conocidas y recordadas por los vecinos del pueblo de San Antonio, pero no precisamente por sus buenas costumbres o por el aporte que pudieran dar al pueblo. Esta familia tenía por padre a Santiago Carazo, del cual descendía ocho hijos varones y seis mujeres, Hernán Carazo era el mayor de los hermanos. Al parecer, fueron familia del expresidente de la República Rodrigo Carazo. Los Carazo eran considerados muy prepotentes, altaneros y les gustaba buscar peleas en

cualquier lugar donde llegaban, tal era así que inclusive hasta entre ellos mismos se peleaban.

Según cuentan los vecinos, don Hernán contrajo matrimonio con una mujer de nacionalidad nicaragüense, motivo por el cual su familia los discriminó y le dio la espalda. Durante los primeros años de haberse asentado en el pueblo, la familia Carazo se dedicó a la producción de dulce y también a la ganadería lechera. Muchos de los vecinos de San Antonio recuerdan a esta familia por sus altercados o discusiones a causa de los efectos del licor. "En una de estas peleas a don Hernán le cortaron un brazo" nos cuentan algunas de las vecinas de la comunidad. Don Fabio Orlando Zúñiga recuerda este altercado como uno de los más violentos y que casi acaba con la vida de Hernán Carazo, quien no murió, según don Fabio Orlando, por milagro del cielo. Este vecino recuerda como tuvieron que envolver el brazo de Hernán y hacerle presión para que no se desangrara. Además, recuerda que para esa época en el pueblo no existían muchos automóviles, por lo que Hernán tuvo que esperar durante



*En la foto se puede observar a los hermanos Carazo, Hernán es el que está en el extremo izquierdo. Estos hermanos fueron famosos por peleoneros. Década de los 60. Fotografía cortesía de Clodoveo Calvo.*

un rato a que fueran hasta Santa Cruz, a buscar algún vecino que prestara el servicio de transporte para poder trasladarlo hasta el hospital de Turrialba. Al igual que esta hubo muchas otras anécdotas que contar acerca de don Hernán Carazo, pero sin duda esa fue de las más recordadas.

Tiempo después, Hernán Carazo se mudó al centro de Turrialba, aquí vivió sus últimos años hasta que murió a la edad de 90 años. Muchos de los vecinos de San Antonio recuerdan a estos hermanos peleoneros y amantes del agua ardiente.

### *Sonia Antonia Amelia Coto Gómez*

Para el 2017, doña Amelia, como cariñosamente se le conocía en San Antonio, tenía más de 75 años de vivir en la comunidad. Ella nació en Santa Rosa de Oreamuno, pero desde pequeña sus padres y abuelos la trajeron a vivir a San Antonio. Doña Amelia recuerda su infancia en un hogar muy "humilde", vivían en una casa de madera, con dos cuartos y un "servicio de hueco" que se encontraba en la parte de afuera de la vivienda. Doña



Foto doña Amalia y Chepito Brenes en sus primeros años de casados. El niño en brazos era el primer hijo del matrimonio que pocos años después fallecería. La niña es la hermana de Chepito. La foto es aproximadamente de los años 60. Cortesía de Rita Brenes Coto.



***Chepito Brenes y doña Amelia celebrando sus 50 años de casados. El sacerdote que oficiaba era Ramón Coto, hermano de doña Amelia. El pueblo acompañaba a este matrimonio de tantos años. Fotografía cortesía de Rita Brenes Coto.***



***Amelia Coto junto a su hermano Ramón Coto, en su primera misa como sacerdote redentorista, esta fue oficiada en la iglesia de San Antonio. Los ángeles son las niñas Yendry Brenes y Carol Calvo. Fotografía cortesía de Rita Brenes Coto.***

Amelia recuerda que en San Antonio no había electricidad, fue gracias un señor que llegó de Santa Cruz quien se encargó de lograr que la electricidad llegara al pueblo, ese señor fue don Fabio Zúñiga. También recuerda como don Fabio se encargaba de conseguir baterías que facilitaban la iluminación en las viviendas de la comunidad. Doña Amelia estuvo casada con José Ramón Brenes Méndez, conocido cariñosamente en el pueblo como "Chepito". De ese hermoso matrimonio nacieron 14 hijos, de los cuales tres fallecieron siendo niños y los otros 11 crecieron y trabajaron al campo.

El reconocimiento a doña Amelia se debe a que durante muchos años trabajó como cocinera en las fiestas patronales de San Antonio, por lo que su cuchara fue conocida y saboreada en el pueblo. Además, sus hijos: Mario, Rita, Carmen y Rosi se han distinguido por su trabajo incansable en la iglesia, sirviendo como catequistas, misioneros, amenizando las eucaristías, rezando en funerales, novenarios, rezos del Niño, posadas navideñas, entre otros; han dedicado su vida al servicio de la comunidad y de la Iglesia. Por su parte, José y Juan Rafael, conocido como Chube, se han dedicado al trabajo artesanal del bambú. Desde la década de 1980 y hasta la fecha, se dedican a fabricar toda clase de muebles a base de bambú, el cual siembran, cortan y trabajan para crear verdaderas obras de arte que más que artesanías. Ellos son reconocidos como los grandes artesanos del pueblo. Actualmente la familia Brenes Coto son los dueños de la única pulpería que hay en San Antonio.

Cabe resaltar que un hermano de doña Amelia, Ramón Adbulio Coto Gómez, quien también vivió en San Antonio durante muchos años es actualmente sacerdote, pertenece a la congregación de los Misioneros Redentoristas, por lo que ha sido un orgullo para su familia y para el pueblo que de su seno haya nacido una vocación sacerdotal.

### *Clodoveo Calvo Coto (Colito)*

Don Clodoveo Calvo, uno de los vecinos de mayor edad de San Antonio, 90 años de edad para el 2016, conocido cariñosamente como "Colito", fue uno de los personajes más sobresalientes y apreciados de la comunidad de San Antonio. Don Clodoveo llegó a San Antonio alrededor de la década de los 60. Al poco tiempo de haberse instalado en el pueblo, inició con el arduo trabajo de la producción lechera. Don Colo, como lo llamaban de



***Matrimonio de Clodoveo Calvo y su esposa Dulcelina Brenes allá por la década de los 60, aproximadamente. La boda fue oficiada en la iglesia de San Antonio. Fotografía cortesía de Clodoveo Calvo.***

cariño sus vecinos, dice que para ese tiempo no existía actividad ganadera en el pueblo, ya que fue él mismo quien empezó a incursionar en este oficio tras su llegada a la comunidad. El mismo Colito recuerda: "Para las celebraciones de Semana Santa, como aquí nadie trabajaba en lechería, a mí me gustaba donar la leche a los vecinos".

Clodoveo recuerda que para la época en que llegó al pueblo de San Antonio el volcán Irazú hizo erupción, por lo que las cantidades de ceniza eran tales que el ganado no podía ser alimentado con el pastizal. Los hijos de don Colito, que para ese entonces eran quienes ayudaban a su padre en la actividad ganadera, tuvieron que ingeniársela para conseguir algunos "vástagos de banano" y ramas de "poró" para alimentar a sus animales. Gracias al esfuerzo y trabajo de su familia la situación no pasó a más y lograron salir adelante con la producción lechera de esa época.

Colito no solo trabajó en la producción lechera, también es recordado por ser la máxima representación de la autoridad en el pueblo, esto porque fue

el policía de San Antonio, lo que en aquel tiempo se denominaba guardia rural. Don Colo recuerda que para las décadas de los 60 y 70 él era el encargado de velar por el orden, pero asegura que era una tarea bastante complicada debido a que uno de los principales problemas que se presentaban era las peleas producto del consumo desmedido de agua ardiente, lo que se conocía popularmente como guaro de contrabando. Constantemente se armaban disturbios producto de las borracheras que algunos vecinos.



***En la foto se puede apreciar a don Colo con Oscar Bins, este último fue uno de los docentes más recordados en San Antonio. Década de los 70. Fotografía cortesía de Clodoveo Calvo. Sin fecha***

La Guardia Rural se encontraba ubicada en el terreno que está al frente de la escuela, este contaba con dos calabozos que eran en los cuales don Colo recluía a las personas que arrestaba por alterar el orden público. Colito cuenta que un día vio llegar a un hombre que montaba un caballo blanco, este se enfrentó a él de manera muy prepotente y retando a don Clodovedo para que lo arrestara, el hombre del caballo era nada más y nada menos que Hernán Carazo, muy reconocido en el pueblo por borracho y pleitero. Como era de esperarse, Colito cumplió con su deber y arrestó a Hernán, lo metió en uno de los calabozos de la Guardia Rural, para al siguiente día entregarlo a las autoridades del centro de Turrialba. Sin embargo, al día siguiente del arresto, don Colo le dijo a Hernán que había



cambiado de opinión, que mejor lo entregaría a su padre, el señor Santiago Carazo; don Santiago era un hombre refinado y de muy buenas costumbres. La intención de Colito era que Hernán, al estar bajo la tutela de su padre, valorara su comportamiento y se arrepintiera de sus actos indebidos. Desde entonces, cuanta el mismo Don Clodoveo, que obtuvo el respeto y la estima del rebelde y temido Hernán Carazo.

Colito recuerda que en los años en que llegó al pueblo de San Antonio aún no había servicio de electricidad. El canfín que utilizaban para sus labores domésticas era comprado en la "pulpería" de Fabio Zúñiga, y a las mujeres les correspondía planchar la ropa con planchas de hierro bastante pesadas que calentaban en una cocina de leña. Recuerda que el proceso para instalar el servicio eléctrico en el pueblo fue bastante complejo y agotador, ya que el cableado llegaba hasta el sector de Santa Rosa, después de ahí la



***De las primeras Asociaciones de desarrollo de Santa Cruz en la década de los 70. Destaca la presencia de dos dirigentes comunales de San Antonio: Clodoveo Calvo y Fabio Zúñiga. Además, aparecen Manuel Camacho y Audilio Pereira y Miguel Romero.***

***Foto cortesía de: Clodoveo Calvo***

instalación de la estructura se complicaba tanto geográfica como económicamente. Pero los vecinos no flaquearon en su objetivo y formaron una comisión liderada por el mismo Clodoveo Calvo y Francisco López Calleja, quien era vecino de Santa Cruz, en conjunto con otros vecinos, se encargaron de gestionar los trámites necesarios para la instalación, además, fueron ellos mismos quienes aportaron económicamente para la compra de todos los implementos necesarios. Una vez lograda la instalación del tendido eléctrico, el proceso para facilitar la electricidad a todas las viviendas del pueblo fue lento y costoso, ya que se debía colocar mucho más cableado, desde la orilla de la carretera principal de San Antonio hasta cada uno de los hogares del pueblo. Colito también recuerda su participación en la primera Asociación de Desarrollo de Santa Cruz. En sus inicios se trató de una comisión que tenía como objetivo realizar las diligencias necesarias para instalar el servicio de electricidad en el pueblo. Durante esta época también se construyó el puente de Guayabito, entre los años 1970 y 1974, tal obra fue realizada gracias al esfuerzo de esta comisión. Fue hasta mediados de la década de los 70 que este grupo se transformó en la primer Asociación de Desarrollo de Santa Cruz, esta asociación estuvo conformada por don Clodovedo



**Reunión en el parque la iglesia de San Antonio, los vecinos reciben del ingeniero los planos del puente sobre el río La Loca. Foto tomada a mediados de los 70, aproximadamente. Cortesía de Clodoveo Calvo**

Calvo, Fabio Zúñiga, Manuel Camacho, vecino de Santa Cruz, Miguel Romero y Audilio Pereira.

Entre los logros más importantes de dicha Asociación, don Clodoveo recuerda los siguientes: La creación del puente de la quebrada "La Loca", la creación del tanque de agua de San Antonio, la creación del parque de San Antonio, la construcción de la delegación policial de Santa Cruz, la creación del busto en honor de Jorge Debravo, la construcción del EBAIS de Santa Cruz y la construcción del salón parroquial de San Antonio.

Colito también se encargó de la incursión del proceso de inseminación artificial del ganado en el pueblo. Dice don Colo que él fue el primero en presentar esta técnica en San Antonio. "Gracias a este sistema ya no era necesario comprar toros para la reproducción del ganado" mencionó Colito. Todo esto fue posible gracias a la colaboración del Ministerio de Agricultura y Ganadería.

Don Clodovedo trabajó en Dinadeco. Además, a finales de la década de los 80 viajó a Ecuador en compañía de la comisión de queseros del Ministerio de Agricultura y Ganadería de Santa Cruz. El motivo de este viaje fue una capacitación en la producción de queso, ya que ese país suramericano se distingue por la producción de los mejores quesos.

Colito fue un verdadero baluarte en la historia de San Antonio.

## *Fabio Zúñiga*

Cabe destacar que don Fabio Zúñiga fue todo un dirigente comunal, un hombre que trabajó por y para el pueblo. Aquel hombre que llegó a San Antonio proveniente de Santa Cruz, a mediados del siglo XX, para trabajar en el negocio que su padre, Noé Zúñiga, le había encomendado. Su vida y



su corazón se quedaron en San Antonio, donde trabajó de forma altruista. Fue parte del Consejo Económico de la iglesia, además fue miembro de la Junta de Educación de la escuela, fue miembro de los consejos que se encargaron de la construcción del acueducto y de la electrificación del pueblo de San Antonio. Con su negocio impulsó la economía del lugar y ayudó a muchas personas a quienes les daba crédito para que pudieran llevar el sustento a sus hogares. Fue dirigente deportivo y desde 1964 y hasta 1988 dirigió, patrocinó y consiguió muchos campeonatos con el equipo de San Antonio, un equipo respetado y reconocido como de los mejores de todo el distrito de Santa Cruz. Donó el terreno donde hoy se encuentra la plaza de fútbol, fue miembro de la primera Asociación de Desarrollo de Santa Cruz y trabajó por desarrollar proyectos en San Antonio.

En el año 2013, en que Turrialba cumple 110 años de ser cantón, la Municipalidad le otorga a don Fabio el certificado de Honor al Mérito por todo su trabajo como líder y dirigente comunal en San Antonio y distrito de Santa Cruz.



**Visita del candidato presidencial José María Figueres Olsen a San Antonio, 1993.**

**Se puede apreciar en esta fotografía a Don Fabio Zúñiga junto con Figueres cuando este buscaba apoyo del pueblo de San Antonio para las elecciones.**

**Cortesía de: Luis Alejandro Romero**

**Visita del candidato presidencial óscar Arias Sánchez al pueblo de San Antonio, 1985.**

**En esta fotografía se aprecia a Don Fabio Zúñiga recibiendo a Oscar Arias durante la campaña electoral, le hace entrega de una lista de peticiones de ayuda a la comunidad. Esto fue frente a su negocio, el comisariato "La Deportiva". Cortesía de: Luis Alejandro Romero**



Además, don Fabio fue un hombre de política. Liberacionista a ultranza, trabajó en las campañas políticas de los candidatos liberacionistas de turno. A continuación, dos fotografías con los expresidentes de la República que, para ese momento, eran candidatos a la presidencia y que estuvieron en el negocio y casa de don Fabio realizando campaña política.

### *Ana María Madriz Romero y Zoyla Obando*

Doña Ana y doña Zoyla fueron dos insignes mujeres que se distinguieron en San Antonio, junto con doña Amelia, por ser las jefas de cocina durante los turnos y fiestas patronales. Ellas se encargaban dirigir, preparar y cocinar los deliciosos platillos para las actividades que se desarrollaban en el pueblo. Doña Ana recuerda que cuando había turno, ellas junto a otras



**En la fotografía de la izquierda Ana María Madriz y Doña Amelia Coto, en la de la derecha Doña Zoyla Obando. Las tres mujeres que durante muchos años lideraron la cocina de los turnos y fiestas patronales en San Antonio. Fotografía cortesía de Rita Brenes y Blanca Gutiérrez.**

cocineras, empezaban con su labor culinaria hasta tres días antes. Cocinar los ingredientes como el maíz y la papa, indispensables para preparar los tamales de cerdo, se cocinaban con tres días de antelación para poder enviarlo al molino y tener la masa lista para, junto con muchas otras señoras del pueblo, preparar los cientos de piñas de tamales. Las jefas de cocina se dividían las tareas; algunas se encargaban de picar las verduras, otras de cocinar la carne y otras de limpiar las hojas para cuando se hacían tamales.

Estas tres grandes cocineras se encargaron durante muchos años de deleitar el paladar de los vecinos de San Antonio y de quienes llegaron a comer a las fiestas del pueblo.

## *Agradecimientos*

Quiero agradecer a toda la comunidad de San Antonio por compartir su historia y ser parte de este proyecto de Acción Social de la Universidad de Costa Rica, Sede del Atlántico. De manera especial queremos agradecer a las personas que muy amablemente nos recibieron en sus hogares para compartir con nosotros sus vivencias, historias y material fotográfico, de manera muy especial a Clodoveo Calvo, Amelia Coto, Ana María Madriz Romero, Fabio Orlando Zúñiga, Luis Alejandro Romero y Rita Brenes Coto. Agradecer a todos las familias de San Antonio que abrieron las puertas de sus hogares para recibir a un servidor y a los estudiantes de la Universidad de Costa Rica. A todas las personas que amablemente sacaron un momento de su tiempo para atendernos y contarnos sus historias... a todos, muchas gracias.

Espero que este libro sirva para preservar la historia de esta hermosa comunidad, y que sea un reconocimiento a todos los hombres y mujeres que trabajaron y siguen trabajando por el pueblo de San Antonio.

Muchas gracias.

**Leonardo Pereira Zúñiga**  
**Profesor de la Universidad de Costa Rica**  
**Coordinador del Proyecto TC-688 Escribimos la historia de las**  
**comunidades de Turrialba**



## *Otras fotografías*

Les compartimos algunas fotografías del Museo histórico que se pudo organizar en el 2018 en la comunidad y que permitió revivir historias y realizar un viaje en el tiempo para recordar el pasado. Todos estos objetos antiguos pertenecen a personas de la comunidad. Gracias a todos los que hicieron posible la realización de este museo comunitario.









**UCR**  
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

**VAS**

Vicerrectoria  
de Acción Social

*Escribimos  
la historia  
de las comunidades  
de Turrialba*  
10-1933

